

BOLETÍN

DE LA INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA

La INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA es completamente ajena á todo espíritu é interés de comunión religiosa, escuela filosófica ó partido político; proclamando tan sólo el principio de la libertad é inviolabilidad de la ciencia y de la consiguiente independencia de su indagación y exposición respecto de cualquiera otra autoridad que la de la propia conciencia del Profesor, único responsable de sus doctrinas.—(Art. 15 de los *Estatutos*.)

Hotel de la *Institución*.—Paseo del Obelisco, 8.

El BOLETÍN, órgano oficial de la *Institución*, publicación científica, literaria, pedagógica y de cultura general, es la más barata de las españolas, y aspira á ser la más variada.— Suscripción anual: para el público, 10 pesetas; para los accionistas y maestros, 5.—Extranjero y América, 20.—Número suelto, 1.—Se publica una vez al mes.

Pago, en libranzas de fácil cobro. Si la *Institución* gira á los suscritores, recarga una peseta al importe de la suscripción.— Véase siempre la *Correspondencia*.

AÑO XXX.

MADRID, 28 DE FEBRERO DE 1906.

NÚM. 551.

SUMARIO

PEDAGOGÍA

Importancia de la cultura estética en la educación general del niño (continuación), por *A. Sluys*.— Sobre la educación del químico (conclusión), por *William Ramsay*—Enseñanza extranjera. Cartas de un estudiante.—Revista de revistas, por *Doña Carmen I. Cortón* y *D. F. del Río Urruti*.— Sumarios de revistas pedagógicas.

ENCICLOPEDIA

Inglaterra. Los sin-trabajo: Problema nacional, por *D. Juan Uña y Sarthou*.

INSTITUCIÓN

Libros recibidos.

PEDAGOGÍA

IMPORTANCIA DE LA CULTURA ESTÉTICA

EN LA EDUCACIÓN GENERAL DEL NIÑO (I),

por el Prof. honorario *A. Sluys*,

Director de la Escuela Normal de Bruselas.

(Continuación.)

h) *La música*.

Hay un arte musical popular y un arte musical infantil, cuyas producciones se transmiten por la tradición oral, y que están el uno y el otro en camino de desaparición por consecuencia de modificaciones sociales profundas: el industrialismo, la destrucción de los campos en provecho de las ciudades tentaculares y de los grandes centros industriales, la multiplicación de las vías de comunicación rápidas, etc., etc. Tentativas se

(1) Véase el número anterior del BOLETÍN.

hacen para conservar los mejores cantos populares; aquellos, en particular, que convienen para ayudar á la educación estética de las clases trabajadoras.

Por esta forma de arte espontáneo, la canción, es por la que el pueblo, en todos los países y en todas las épocas, ha expresado con una sencilla verdad sus sentimientos más íntimos. Ha encontrado melodías y palabras poéticas llenas de dulzura para cantar el amor del país natal, é imágenes grandiosas puestas en ritmos enérgicos para expresar la esperanza en el triunfo, en los días en que la patria estaba en peligro y cada uno debía prepararse á sacrificar su vida por la más santa de las causas. Los cantos nacionales, evocando los episodios de la historia, recuerdan las glorias y las tristezas del pasado de la patria, hacen pasar el alma de los antepasados á la de las generaciones nuevas y estimulan á las acciones heroicas. En los días de efervescencia popular, la canción surge vibrante del seno de las masas, afirmando un ideal de justicia y de fraternidad, ó protestando contra la insufrible opresión del conquistador tiránico ó de gobiernos ciegos.

Los acordes de la canción popular son infinitamente variados, según el momento y la circunstancia, porque ella se adapta á todos los movimientos del alma, á todos los sentimientos del corazón. Se la oye en todas partes donde hay vida sana, normal, armónica. La madre tiene canciones de una extrema dulzura para adormecer ó entretejer á su recién nacido. El fundador de la Escuela para los más pequeños, Fröbel, ha introducido el canto en su sistema de edu-

cación y sus discípulos los han compuesto, encantadores, en todas las lenguas. En las fiestas de familia, en los banquetes, donde los amigos están reunidos en un círculo de recreo y de placer, con alegres cantos se expresa la alegría de vivir. Los más grandes poetas y los más grandes compositores no han desdeñado jamás esta forma de arte tan eminentemente popular.

Existen en nuestro país numerosas canciones que tienen un sabor particular de terruño y que se han transmitido de generación en generación. La mayoría son de artistas desconocidos. Nuestros poetas y nuestros músicos contemporáneos han compuesto algunas con el verdadero sello artístico, y muy sencillas.

Desgraciadamente, estas riquezas nacionales están desamparadas; las viejas canciones de los antepasados, olvidadas; las buenas canciones de nuestros poetas no encuentran eco en el pueblo, que no canta ya, ó no canta sino necedades y las picardías puestas de moda por los cafés cantantes parisienses. Para este arte, como para todas las artes populares, el siglo que acaba de concluir ha sido un período de decadencia y de envilecimiento.

¿Quién no se ha sentido grandemente afectado oyendo cantar al pueblo y á los niños en nuestras grandes ciudades, y hasta en nuestras aldeas, *couplets* de una lamentable estupidez ó francamente pornográficos? El pueblo no ha conservado la buena tradición; ya no conoce las viejas canciones del país que han hecho la alegría de sus antepasados y llevan la marca del espíritu nacional.

Padres de familia inconscientes conducen el domingo y los días de fiesta á sus mujeres é hijos á los cafés-conciertos, donde, en medio del humo del tabaco y de los vapores del alcohol, unos artistas gesticulando, cantan *couplets* lamentablemente estúpidos ó llenos de doble-sentido obsceno. Estos productos averiados de un arte en plena corrupción, son trasportados al hogar doméstico; se oyen en las fiestas familiares, en los banquetes de las sociedades; obreros y obreras los tararean al volver del trabajo; hasta los niños aprenden trozos...

Así se corrompe el buen gusto y las costumbres también. Signo de los tiempos, el mal se ha vuelto tan general y tan evidente, que las Cámaras belgas han votado recientemente una ley para prohibirlas.

Pero la coercición no basta; atenúa el mal sin extirparlo, no previene su vuelta. Hace falta atacarla en su propia raíz, reformando el gusto corrompido del público. Es preciso, por medios apropiados, influir á la vez sobre los niños, por la escuela, y sobre los adultos, por el fomento extenso y generoso de un arte musical popular realmente estético.

Señalemos una tentativa dichosa hecha con este objeto; en Gante, en Amberes y en otros puntos se han creado recientemente cursos públicos para propagar las buenas canciones populares; artistas y aficionados las cantan y los oyentes las repiten; se distribuye gratuitamente el poema. Las administraciones comunales deberían animar con subsidios este modo de aprendizaje artístico popular.

M. E. Closson acaba de publicar una recopilación de *Canciones populares de las provincias belgas*. «Esta no es, dice, una obra de erudición, sino una sencilla recopilación de práctica y vulgarización musicales. Nuestro objeto ha sido agrupar, bajo sus aspectos más característicos, las diversas manifestaciones de la canción popular en nuestras provincias.»

«Muchos, en efecto, particularmente en el público de lengua francesa, no parecen sospechar que poseemos en Bélgica una tradición musical popular de una riqueza excepcional y de una variedad tanto más grande cuanto que refleja el alma de las dos razas tan diferentes que pueblan nuestro suelo. Todavía no conocemos más que una parte de estos tesoros, y las investigaciones sistemáticas en este sentido serían ciertamente fructuosas, á condición de no llegar demasiado tarde.»

Los folkloristas musicales flamencos han sido los iniciadores en esta materia: Willem y De Coussemaker publicaban en 1848 y en 1856 recopilaciones de canciones populares; y buscas parecidas se han hecho en Alemania, Francia, etc. MM. A. de Cort é Is. Tierlinck han publicado un cierto nú-

mero de cantos pequeños populares, que acompañan á juegos y regocijos transmitidos por la tradición entre los niños del país flamenco: forman parte de su gran obra, *Kinderspel en Kinderlust* (1), premiada por la Academia Real flamenca. Es de desear que un trabajo de este mismo género sea emprendido por la parte valona de nuestro país. En la revista de Lieja, *Wallonia*, ha aparecido ya un buen número de canciones populares de la alta Bélgica.

Una forma interesante de arte popular nacional está, pues, en camino de reconstitución. Al fondo tradicional, se añaden las canciones nuevas debidas á los compositores contemporáneos.

Para constituir buenas recopilaciones de coros y de cantos fáciles para uso de las familias, de las escuelas primarias, de los cursos de adultos, de sociedades populares, etc., es preciso seguir dos corrientes: los cantos populares antiguos y modernos y las obras de los grandes maestros del arte. En estos últimos se encuentran trozos de toda belleza y que son al mismo tiempo de una gran sencillez y al alcance de los alumnos primarios; el estudio y la ejecución de semejantes obras son eminentemente eficaces para la cultura del sentimiento estético. Naturalmente, la elección de los trozos debe ser hecha por hombres de gusto seguro. Las letras de las antiguas canciones populares no pueden siempre convenir, ni por el fondo ni por la forma; una revisión hecha con tacto y discernimiento se impone para cierto número de ellas; y esto es lo que ha hecho muy hábilmente M. Gustavo Lagye para las canciones del país de Ath, recogidas por L. Jouret, y adoptadas por la ciudad de Bruselas para sus Escuelas normales y primarias. Hace 50 años, M. Bouillon publicó una recopilación de melodías populares, principalmente de origen alemán, á las cuales M. Van Hasselt había adaptado poemas bien rimados, para uso de los alumnos de las escuelas primarias. Era un buen modelo de género: esas canciones quedaban en la memoria de los alumnos, que las cantaban en la casa y en la calle.

(1) Juegos y recreos de niños.

Además de las escuelas primarias, con las Escuelas normales es con las que es preciso principalmente contar para hacer revivir el arte musical popular. Aunque se enseñe el canto, al cabo de muchos años, es notorio que el número de alumnos y de adultos que saben leer música, se ha visto que queda relativamente muy restringido. Cuando en el Ejército se trató de organizar cursos de canto en conjunto, los resultados que se obtuvieron no fueron muy apreciables, porque muchos jóvenes llegaban al cuartel sin la menor cultura musical, mientras que otros que habían aprendido en la escuela primaria el solfeo, lo habían olvidado completamente, no habiéndolo practicado á causa de irremediables dificultades. Un siglo de experiencia ha probado, con resultados negativos, la ineficacia del método tradicional de solfeo aplicado al aprendizaje popular. La notación se ha quedado incomprendible para el pueblo, y sería quimérico esperar que ella le sea jamás familiar, á causa de su complejidad y de sus contradicciones. En las escuelas primarias y medias (1), las lecciones de música se reducen casi enteramente al estudio de los signos y de la teoría, y no queda ya tiempo para la práctica del arte; y así el estudio de los coros, de las canciones, es por fuerza desaliñado; apenas se puede enseñar unas cuantas cada año, recurriendo al *serinage* (2). Al salir de la escuela primaria, la mayoría de los adolescentes son incapaces de practicar por sí solos el arte del canto, porque no saben leer música. Aquí está el obstáculo real para la cultura del sentimiento estético por la música en las clases populares.

Una reforma se impone, y está ya realizada con éxito en un cierto número de escuelas: la adopción, para el aprendizaje primario, del método modal cifrado, debido á los trabajos de J. J. Rousseau, de Galin, de Aimé-Paris y de madame y mademoiselle Chev . Este método es una maravilla de sencillez, de lógica, y su eficacia est  proba-

(1) Las Escuelas medias forman, con los Ateneos reales, la segunda enseñanza belga.

(2) El método de enseñar   cantar   los canarios haciéndoles oir un organillo.

da por la experiencia. Desde el primer año de escuela, niños de seis años pueden ser iniciados gradualmente en la lectura musical: ésta se convierte propiamente en un juego y la lección de música en un verdadero recreo artístico. Por medio de los procedimientos que los galinistas han creado, los maestros primarios iniciados en el método pueden realizar seguramente el deseo, perseguido en vano por el método antiguo, de enseñar á todos los alumnos de las escuelas á cantar en todos los tonos mayores y menores, y á escribir al oído. Este resultado está también al alcance de los adultos, soldados, miembros de sociedades populares, etc. Es el arte musical puesto al alcance de todos: se entiende, el grado primario del arte musical, el arte popular propiamente dicho, porque el gran arte quedará siempre reservado á las naturalezas selectas, especialmente dotadas, que encuentran su medio de cultivo en las escuelas superiores de música.

No basta que los alumnos canten de cuando en cuando, una ó dos veces por semana, durante la lección especialmente consagrada á la música; sino que el canto se ha de convertir en un recreo habitual, en la escuela primaria, como en el jardín de niños. Siguiendo el método modal, el maestro puede llegar á hacer que canten los alumnos varias veces al día, y cada vez durante un tiempo muy corto, así como durante los paseos, las excursiones, etc. Para obtener este resultado, es necesario proveer á los alumnos de recopilaciones de cantos fáciles, escritos en modal cifrado, publicados en formato de bolsillo. Importa, en efecto, que sean de un manejo fácil, que se los pueda sin molestia llevar á la casa y de excursión; es más ventajoso que los alumnos canten de pie que sentados (la respiración se hace mejor en la primera actitud); y los niños, cantando de pie, no pueden tener en las manos un volumen de gran tamaño.

En Bélgica, el Gobierno ha inscrito en el programa de las Escuelas normales la enseñanza de la música vocal por el método modal cifrado, recomendando este método para las escuelas primarias. En Francia, la penetración del método se hace sobre todo por los esfuerzos de la Asociación galinista.

En Inglaterra, está extendida bajo una forma particular: las cifras están reemplazadas por las letras en el método *Tonic sol fa* de Curven, método que ha sido adoptado en la mayoría de las escuelas; y, gracias á él, el gusto de la música se ha desarrollado allí mucho.

No se debe temer que el aprendizaje de la música por el método modal cifrado sea desfavorable á los progresos ulteriores de los alumnos porque tuvieran que recomenzar su educación para poder ejecutar la música de los músicos. Ante todo, es preciso reconocer que la música existe independientemente de los signos que la representan; en seguida, que el método modal cifrado es justamente el mejor para asegurar la educación musical, porque facilita considerablemente la lectura, y porque posee excelentes procedimientos para el estudio del ritmo y de la entonación; permite, pues, consagrar el tiempo de que se dispone á ejercicios más numerosos, formando la voz y el oído y desarrollando el gusto del arte. En igualdad de circunstancias, un alumno primario que haya sido formado por el método modal, estará mejor preparado para el estudio superior de la música en un Conservatorio, que un alumno preparado por el método tonal actual.

Es, pues, de desear que todos cuantos desean que el cultivo del arte musical se haga de una manera eficaz en las clases populares, procuren la adopción y el desarrollo del método modal en las escuelas primarias, los cursos de adultos, las Escuelas normales, las Sociedades corales.

Formulemos también el deseo de ver á los Poderes públicos impulsar eficazmente la publicación de recopilaciones de cantos, de canzonetas y de canciones populares escogidas entre las mejores del país y del extranjero.

Organizando concursos de canciones y haciendo ejecutar públicamente las mejores; extendiéndolas por todas partes en folletos distribuidos gratuitamente ó vendidos muy baratos, se trabajará seguramente por la educación estética y moral del pueblo, y se le separará del arte degenerado del café-concierto actual.

En fin, sería de desear también que los alumnos de las escuelas pudieran asistir de cuando en cuando á hermosas ejecuciones musicales y á conciertos populares, organizados por los Municipios con el concurso del Estado, excelente medio de cultura estética.

i) El dibujo.

El dibujo, por la elección de los modelos, puede contribuir potentemente á la cultura del sentimiento estético. Nosotros hemos visto, en otra parte (1), que los niños muestran muy pronto un gusto particular por el dibujo; que prefieren asuntos concretos, tomados del medio en que viven; que atienden al pormenor característico, simplificando por olvido el accesorio, y lo trazan rápida é incorrectamente; que los defectos de este dibujo espontáneo son la falta de proporción, de perspectiva, de observación exacta, de corrección en el trazo. Agregamos el gusto por el dibujo iluminado.

Entregados á sí mismos, los niños no salen del dibujo primitivo, á menos que posean excepcionales disposiciones hereditarias y se encuentren en circunstancias favorables, como en el caso de los hijos de pintores y dibujantes. Es, pues, necesario dirigir á los niños, hacerles seguir un método de dibujo que tenga en cuenta su naturaleza, porque el peligro está en impedir que se desarrolle su personalidad, imponiéndoles ejercicios que contraríen sus tendencias. Lo que se les debe enseñar es el trazado correcto, regular de los trazos, la observación exacta de lo visible, la proporción varia de las figuras y la perspectiva real. Si se han penetrado bien de estos principios, se pueden establecer series de ejercicios graduados que desenvuelvan realmente en el niño el arte del dibujo.

Para perfeccionar el trazo, es preciso proceder por el dibujo libre; el empleo de las cuadrículas y de los punteados del método stigmográfico, no es de recomendar, como no sea durante un período muy corto, para enseñar al niño á dirigir y á limitar los tra-

zos, como también para darle la primera idea de la proporción. El trazado de las figuras por medio de instrumentos, regla, compás, escuadra, debe ser reservado para las aplicaciones de la enseñanza de las formas geométricas; esto no enseña á dibujar libremente; tiene su utilidad práctica, pero no forma al dibujante, desde el punto de vista artístico.

Estimamos que es un error enseñar á los niños á dibujar exclusivamente con la mano derecha; ciertamente, esa tendencia se halla establecida por una práctica que se remonta á generaciones muy lejanas y que tiene probablemente una causa psicológica, la cual no hemos de examinar aquí. Pero es cierto que se puede, sin demasiadas dificultades, ejercitándose con perseverancia, llegar á dibujar con las dos manos, aislada ó simultáneamente; se han hecho experimentos de dibujo con ambas manos, y han dado buenos resultados.

El primer grado del dibujo primario no debe comprender más que figuras sin perspectiva, presentándose en series graduadas adornos planos, derivados de las figuras geométricas, y de objetos usuales de espesor arbitrario. En cuanto á la perspectiva, se puede enseñar bastante pronto, procediendo por ejercicios de observación, por medio del perspectógrafo de Jeanneney, felizmente modificado por M. J.-B. Tensi. Este aparato, que los estudiantes pueden construir, les permite asegurarse, después de lo que han visto, de las deformaciones debidas á la perspectiva y de las leyes de estas deformaciones. Desde que se han asegurado de esto, los niños pueden empezar series graduadas de dibujos puestos en perspectiva, formas geométricas y objetos usuales; desde este punto, las dificultades principales de la enseñanza del dibujo están vencidas.

La flora y la fauna locales son fuentes inagotables de modelos bellos, fáciles de establecer en series graduadas. Su interpretación decorativa debe seguir inmediatamente á su ejecución *in natura*; después, vienen las aplicaciones á la composición decorativa. Es un error presentar á los alumnos motivos decorativos y hacérselos copiar sin haberles enseñado antes los ob-

(1) «La educación estética en los Jardines de la infancia» (III Congreso internacional de «El Arte público»).

jetos *in natura*, de los cuales se derivan estos motivos. El dibujo decorativo con colores gusta mucho á los niños y es excelente como medio de cultura del sentimiento estético; recomendamos con interés el método seguido por P. Verneuil en su hermosa obra *Estudio de la planta*, y que consiste en hacer observar, analizar y dibujar antes el objeto *in natura*, viniendo después á sus aplicaciones ornamentales.

El dibujo de memoria y de imaginación, los ensayos de dibujo del natural, árboles, paisaje, etc., deben también fomentarse. Y no insistiremos ya más sobre el método de dibujo, pues M. J.-B. Tensi, profesor de la Escuela normal de Bruselas, está encargado de enseñar sus aplicaciones en el Congreso de «Arte público», dando algunas lecciones á los alumnos de una escuela primaria de Lieja. Semejantes demostraciones prácticas son más concluyentes que las exposiciones teóricas. Este excelente profesor tiene condiciones particulares para hacer dicha demostración práctica, dados los resultados que obtiene en su enseñanza, en la escuela primaria superior agregada á la normal de Bruselas.

j) *La enseñanza de la estética en la escuela primaria.*

Se ha preguntado si es posible una enseñanza didáctica de la estética en la escuela primaria, y naturalmente, por extensión, en la Escuela normal, en la escuela media y en el Ateneo. De una manera general, podría responderse que la estética no se enseña, sino que se inspira en la contemplación de los espectáculos bellos de la Naturaleza y de las obras de arte. Esto es verdad en su más amplia expresión: efectivamente, la exposición técnica de los principios de estética es impracticable si no va acompañada de una documentación de objetos de arte sometidos al examen, comparación y crítica de los alumnos. No se trata quizá de introducir en la escuela primaria una enseñanza de una especie que exceda de su fin; pero un maestro de gusto y que conozca la historia del arte, puede dar, muy útilmente, á sus alumnos, lecciones de estética intuitiva, ponién-

dolos en presencia de objetos ó de representaciones de objetos de arte, enseñándoles á darse cuenta del efecto que en ellos producen. Este método intuitivo aplicado á la estética, esta enseñanza así comprendida, presentada en forma de lecciones de cosas, despierta, excita, purifica el sentimiento, forma el gusto, enseña á distinguir las obras realmente bellas y dignas de admiración. M. Louant ha dado á sus alumnos de la Escuela primaria de aplicación y á los de la Escuela normal de Bruselas, una serie de lecciones de esta clase, que han producido en los jóvenes un influjo de los más saludables.

Nos remitimos á su informe sobre esta cuestión y esperamos que él querrá y podrá dar algunas demostraciones prácticas, en presencia de los miembros del Congreso, á los alumnos de una escuela primaria. Las demostraciones prácticas son, en efecto, los mejores medios para hacer comprender el principio y la eficacia de un procedimiento de enseñanza.

k) *La gimnasia escolar, desde el punto vista estético.*

Las actitudes y ejercicios escolares y los profesionales tienden constantemente á producir desviaciones por su unilateralidad; los músculos y las palancas óseas sobre que están implantados se desarrollan por el ejercicio, en detrimento de los que se ejercitan menos. Estas deformaciones devienen permanentes: las gentes de cada oficio tienen una conformación y modo de andar, en relación con sus actitudes y movimientos habituales. En las escuelas, la posición sentada prolongada, con el tronco y la cabeza inclinados hacia adelante, torcidos á la derecha por los ejercicios de la escritura, deforma también el cuerpo, detiene su crecimiento regular, produce la desarmonía de las formas; nuestros alumnos se tienen y andan mal; su paso y su aspecto general no tienen gracia. Las ocupaciones ordinarias y las profesiones especiales de la mujer son también productoras de deformaciones corporales; y ciertas modas antiestéticas y anti-higiénicas, los tacones altos y sobre todo el

corsé, contribuyen poderosamente á alejarlas del tipo de verdadera belleza plástica femenina, que presenta en tan alto grado la Venus de Milo.

Para combatir los efectos nocivos de la vida moderna, asegurar la salud y la belleza de las formas y de las actitudes, así como la destreza y energía fisiológicas, se han introducido en los planes de educación los ejercicios gimnásticos, que habían caído en desuso, desde el abandono, hace más de dos mil años, de la admirable educación griega. Dos sistemas principales se han aplicado: uno, empírico, el de Guts-Muths, Jahn, Spiess, en Alemania; el otro científico, el de Ling, en Suecia. Jahn tendía sobre todo al desarrollo de las cualidades guerreras, la fuerza muscular, la valentía, el endurecimiento, con el fin de preparar la juventud á la redención de la patria y á su engrandecimiento por la conquista; Ling, que era un poeta y un fisiólogo, concebía la gimnasia como filósofo platónico y le asignaba un doble fin: la salud y la belleza plástica, ó la armonía de las funciones, de las formas corporales, de las actitudes y de los movimientos.

En las fiestas gimnásticas, tan numerosas desde su organización por Jahn y que periódicamente celebran las sociedades alemanas, francesas, belgas, suizas, etc., se puede observar con frecuencia que muchos gimnastas presentan deformaciones corporales más ó menos acentuadas; brazos con los bíceps y pectorales hipertrofiados, piernas relativamente mucho menos desarrolladas que los miembros superiores, etc. Estos tipos gimnecomastas se producen por el abuso de los ejercicios violentos, en aparatos tales como las paralelas, anillas, trapecios, cuerdas y pértigas para el salto, etc. Los gimnastas formados en la escuela de Ling son, por el contrario, tipos de un desarrollo corporal bien equilibrado, que se aproximan mucho más á las admirables estatuas de los efebos y gimnastas griegos. Motivo por el cual los estéticos no dudan en unirse al movimiento que se manifiesta en todas partes, de sustituir en la educación de la juventud por la gimnasia científica, según los principios de Ling, la gimnasia empírica de la escuela de Jahn; por otra parte, su preferencia es justa-

mente la de los fisiólogos y pedagogos determinados por este y por otros motivos.

No es indiferente que los educadores se interesen por la belleza de las formas, de las actitudes y de los movimientos: este sentimiento, los griegos lo llevaron á un muy alto grado y tuvo un influjo considerable en el desarrollo de su arte plástico. Es de desear que los maestros, las maestras, los profesores especiales de educación física, concedan una importancia primordial al aspecto estético de los ejercicios corporales.

Se cuenta que habiendo pedido Apeles á los jefes de una ciudad griega que le enseñasen lo que tuvieren de más bello y más digno de ser pintado por él, lo condujeron á la palestra en que se ejercitaban los muchachos y quedó maravillado á la vista de atletas bien proporcionados, ligeros, diestros, por las actitudes y los movimientos, al mismo tiempo vigorosos y graciosos; después, vió las muchachas que la gimnasia había hecho vigorosas y bellas. Si entramos en la sala de natación y en la de gimnasia, mientras nuestra juventud se ejercita, nos llamará la atención el muy pequeño número de individuos casi bien constituídos: la escuela y las profesiones han deprimido y deformado la raza; y la mala gimnasia no es un remedio eficaz.

Mostremos á los alumnos y á los estudiantes las reproducciones de las estatuas griegas, entusiásmemosles por la belleza, el equilibrio, la armonía de las formas y de las actitudes y díganosles que el cuerpo humano es eminentemente plástico, que una buena gimnasia puede corregir las deformaciones que no sean demasiado profundas y dar al cuerpo vigor y belleza. Inspirémosles el deseo de alcanzar el ideal del desarrollo del cuerpo y del espíritu, expresado por la fórmula antigua: *fuerza, sabiduría y belleza*.

El baile debería formar parte de los programas de educación en todas las escuelas y en todos los grados de la enseñanza; bien comprendido y bien enseñado, da el sentimiento de la belleza de las actitudes y de los movimientos expresivos. No pensamos limitar la enseñanza del baile en las escuelas á las formas modernas: polka, vals, rigodón, etc.; existen antiguos bailes popula-

res, que convendría restablecer, á causa de su interesante carácter estético.

Los niños se divertían antes con corros y juegos acompañados de cantos; no se les debe dejar caer en el olvido; estos elementos recreativos y estéticos que los Jardines de la infancia resucitan, por fortuna, podrían figurar útilmente en los programas de gimnasia de nuestras escuelas primarias; dos de nuestros folkloristas, MM. de Cort é Is. Teirlinck han reproducido un cierto número en su obra: *Kinderspel en Kinderlust*.

A los bailes, añadimos ejercicios de eurítmia, compuestos de movimientos imitativos y expresivos de escenas de la vida, acompañados de cantos y de música instrumental; estos ejercicios divierten mucho á los niños, y son particularmente eficaces para desarrollar en ellos sentimientos estéticos; y recuerdan la *orquística* de los griegos, que tuvo un tan gran influjo educativo y del que nuestros bailes son formas degeneradas. Poseemos un cierto número de estas escenas infantiles debidas á la colaboración de músicos y poetas de talento; como tipo del género, citaremos *Het Brood* (el Pan), de J. De Mol y N. De Tiére (trad. francesa de M. Lagye). Esta forma de arte escolar merece fomentarse por los que dirigen la instrucción pública.

1) *Carácter estético que debe darse á los trabajos manuales.*

Los trabajos manuales se introdujeron en el plan de educación integral, bajo la forma de ocupaciones variadas del método de Frœbel en los Jardines de la infancia y de ejercicios graduados de modelado, cartonería, carpintería y torno de madera en las escuelas primarias de niños, y trabajos de aguja en las de niñas (1). El trabajo manual

(1) Los pedagogos desde hace varios siglos, los recomiendan á causa de su gran valor educativo. M. O. Salomon, en la Escuela Normal de Nääs (Suecia), tiene el mérito de haber establecido un método excelente para las escuelas primarias. En Bélgica, la ciudad de Bruselas introdujo esta enseñanza en sus Escuelas normales; después, en sus escuelas primarias, en 1884, y el Gobierno, en 1887, lo ha llevado al programa de las Escuelas normales del Estado. Véase *L'enseignement des travaux manuels dans les écoles de garçons*, par A. Sluys. Bibliothèque Silon, Verviers.

debe concebirse no como un fin, sino como un medio de educación, en vista del desarrollo y del perfeccionamiento físico, intelectual y moral. En las escuelas primarias no se puede dirigir su preparación directamente á oficios determinados: este aspecto estrechamente utilitario es contrario al fin mismo de la educación general, que debe perseguir, no la especialización, sino la integridad del desarrollo del ser humano.

Desde el punto de vista particular de la cuestión que nos ocupa, la de la cultura estética en las escuelas primarias, debemos limitarnos á decir que los maestros que enseñan los trabajos manuales deben elegir modelos graduados que, por su forma y su decoración, contribuyan al cultivo del sentimiento de la belleza, satisfaciendo al mismo tiempo las demás condiciones de una enseñanza metódica. Así, es necesario relegar resueltamente los objetos usuales de formas bastas, feas y evitar cuidadosamente los motivos decorativos mal concebidos ó mal adaptados. La elección de papeles coloreados, empleados para la decoración de los objetos de cartonería, debe determinarse por los principios de la armonía de los colores, que tienen también su aplicación rigurosa en los trabajos femeninos, hilos, lanas, algodones, sedas, estambres, etc., etc.

El embellecimiento de los objetos de arte exige un gusto verdadero. Bajo el influjo del ambiente actual, el sentimiento estético está expuesto á corromperse: la máquina ha sustituido al hombre en la mayor parte de las industrias; los objetos usuales baratos que produce, no tienen la marca personal artística que le daba antes el obrero; éste se ha especializado por una rutina de movimientos uniformes que imprime la máquina; no realiza jamás una obra completa; y, á su alrededor, en la casa, en la calle, en todas partes, no tiene ante los ojos más que objetos vulgares ó antiestéticos. Desde hace algunos años, solamente las artes decorativas, después de un largo período de desaparición casi completa, han vuelto á adquirir un nuevo desarrollo; los «estetas», entre los cuales es necesario citar á W. Morris y Ruskin, le han dado formas originales é interesantes. Por todas partes, se han creado Escue-

las profesionales, Escuelas de arte decorativo, para la educación de los obreros y en todas partes se ha comprobado que éstos casi no están preparados para este género de trabajo y que su falta de gusto es tan profunda como su torpeza.

Para reobrar contra esta situación, es preciso comenzar la educación manual estética desde una edad temprana. Los ejercicios fröebelianos, ya lo hemos dicho, están concebidos desde este punto de vista. En la Escuela primaria, los trabajos manuales combinados con el dibujo, son uno de los más poderosos medios de formar el gusto y preparar á los futuros artesanos para emprender con éxito el aprendizaje de las profesiones de arte aplicado.

Señalaremos particularmente el método primario de trabajos manuales de M. J.-B. Tensi, que está basado en estos principios y que da resultados que los miembros del Congreso pueden examinar y apreciar en la exposición abierta en los locales de la Escuela normal de Bruselas (1).

(Concluirá.)

SOBRE LA EDUCACIÓN DEL QUÍMICO (2)

por William Ramsay

Profesor en la Universidad de Londres.

(Conclusión.)

Puede decirse que existen en general tres sistemas para el nombramiento del profesorado. Uno es la elección por medio del cuerpo administrativo que gobierna la Universidad; es decir, en realidad, por el jefe de ésta, ya Rector, ya Presidente (3), porque suele ser considerado por dicho cuerpo, compuesto de legos, como el mejor juez en cosas de enseñanza. El segundo procedi-

(1) Esta exposición de trabajos manuales y gráficos de los alumnos de la Escuela primaria de aplicación, de la Escuela primaria superior y de la Escuela normal de maestros de Bruselas, estará abierta y accesible al público durante el mes de Setiembre, los jueves y domingos, de 9 á 12.

(2) Véase el número anterior del BOLETÍN.

(3) Así se llaman los Rectores en las Universidades norteamericanas.

miento estriba en la elección por medio de una Comisión de especialistas, elegida, á su vez, por la Universidad con ese objeto. Hay, por ejemplo, que proveer una cátedra de Física; pues la Universidad invita á cuatro ó cinco físicos notables que no formen parte de ella para que hagan la propuesta. El tercer sistema, que es el que me parece á mí más conveniente, consiste en valerse de una Comisión de miembros pertenecientes á la Facultad donde ocurrió la vacante; esta Comisión redacta una relación detallada y fundamentada, en la cual se juzgan los servicios de los diferentes candidatos.

La razón de mi preferencia por el tercer sistema—el cual, añade Ostwald, es el usual en Alemania—, es muy sencilla. La elección por medio de los miembros de la Facultad más afines á la especialidad reúne dos ventajas: de una parte, competente conocimiento técnico, y de otra, interés propio. Si se trata, v. gr., de la provisión de una cátedra de Física, formarán la Comisión los demás físicos en ejercicio y los profesores de Química, Biología, Matemáticas, Botánica, etc.; en una palabra, los representantes de todas las ciencias, para las cuales es la Física una introducción necesaria. Estas personas, ó conocen ya á los candidatos posibles ó pueden informarse por escrito acerca de ellos. Discuten el pro y el contra y eligen, al fin, dos ó tres, los cuales aceptarían la cátedra si les fuese ofrecida. Se lo comunican entonces al Cuerpo administrativo de la Universidad ó á la autoridad gubernativa; los candidatos son consultados y la vacante provista.

Ahora bien; en interés de cada uno de los miembros de la Comisión está que sea elegida la persona más competente; si los que la forman son investigadores, elegirán un candidato que ya se haya distinguido científicamente, en quien se confíe que ha de continuar investigando. Su celebridad no hará más que acrecentar la propia, sus conquistas llenarán de esplendor la Universidad común. En fin, puesto que sus ciencias son afines, hallarán en el nuevo colega un hombre de quien aconsejarse bien, mientras que él perfeccionará también, de esta suerte, su especialidad peculiar.

No cabe dudar que el Rector ó el Presidente, ó quien gobierne la Universidad, pueda estar inspirado por motivos idénticos, ni que su elección conduzca, quizá, por caminos absolutamente análogos á los mismos resultados. Pero la provisión de una cátedra no es tarea para un hombre solo, y si se le confiere corre el peligro de convertirse en un *affaire*. El Presidente no puede estar en situación de practicar la información necesaria; tampoco será su juicio tan seguro como el de los colegas más próximamente interesados por sus ciencias. La elección hecha por aquél puede resultar bien; la de la Comisión de colegas, prácticamente, será siempre acertada.

En el nombramiento valiéndose de una Comisión de científicos ajenos á la Universidad, falta el sentimiento de la responsabilidad. Puedo testimoniar, en virtud de mis experiencia personal, que se quedan tan contentos si han elegido una persona que por el momento no les avergüence directamente; pero la elección del mejor, sin embargo, no forma su pensamiento inmediato. Y pues tengo las mismas experiencias de los tres sistemas, puedo asegurar que se procede con más cuidado cuando se tiene que nombrar á un colega, á cuyo lado y con quien se debe conllevar la vida. Es semejante á cómo se elige una mujer. Si es elegida por el consejo de familia, puede salir bien, y á menudo saldría bien. Mas si la mujer es elegida con ánimo sereno por el hombre que va á vivir con ella, después de haber examinado solícitamente su pasado, su carácter, sus excelencias para los deberes en perspectiva, habría muy pocos matrimonios desdichados. La analogía no es ciertamente del todo exacta; pues, salvo en el caso de una viuda, la prueba de sus antecedentes (matrimoniales) hay que excluirla. Pero en la provisión de una cátedra es posible y necesaria; lo cual me lleva á esta cuestión, ¿de qué círculo habrá de salir el futuro profesor?

Hay Universidades grandes y pequeñas; y es sabido que las vacantes de las primeras se proveen en profesores conquistados á las últimas, en virtud del mayor campo de actividad y de los mayores ingresos. En la

medida en que estos profesores de las Universidades pequeñas hayan justificado su nombramiento, serán considerados como candidatos para los puestos de más significación. A su vez para las Universidades pequeñas, se dispone de los *privat docenten* y ayudantes. Sus nombres como investigadores que prometen, han sido conocidos en virtud de los trabajos que publicaron, y se han conducido ante sus jefes como gente capaz de aceptar deberes más extensos.

La elección del ayudante de entre los estudiantes antiguos debe dejarse por completo al profesor con quien ha estudiado: será el mejor juez acerca de su capacidad. Habrá mostrado ya frente á sus condiscípulos más jóvenes sus dotes pedagógicas y se habrá dejado oír y juzgar como expositor ante la Sociedad científica de la localidad.

Y ahora quisiera discutir una cuestión, aunque sé bien que no suscita en América dificultad alguna; pero en cambio, en Inglaterra ha perjudicado en gran manera el progreso de la ciencia y de la investigación. Quiero hablar de los *exámenes*.

La cuestión debe ser tratada aquí, pues se puede preguntar: ¿Se ha de reconocer solamente á los graduados como dignos de ocupar el puesto de maestros jóvenes? Afirmino que la elección tiene que ser libre. Yo he visto hombres, con frecuencia, que por circunstancias, carácter ó determinada resolución, han vivido retraídos de la adquisición de un grado, y sin embargo, se habían desenvuelto como investigadores reputadísimos y maestros entusiastas (1). Quizá he tenido relaciones con mayor frecuencia todavía, con graduados, cuyo único título de notoriedad consistía en una capacidad de papagayo, para repetir lo que le habían enseñado, y en cierta habilidad para averiguar las particularidades de sus examinadores. A medida que voy siendo más viejo, creo menos en que los grados universitarios demuestran aptitud.

Acaso dependa esto de la manera cómo se adquieren esos grados en Inglaterra: con-

(1) Nuestro gran geólogo, Macpherson, se jactaba de no haber sufrido jamás ningún examen, ni haber obtenido ningún título académico.—*N. de la R.*

siste en un examen, ó dos á lo sumo, ante hombres que sólo conocen al candidato como un número y entienden muchas veces por examinar el arte de hacerlo fracasar, en vez de prestarle medios para que haga lo que pueda. Vuelve aquí la cuestión discutida anteriormente: el examen es una institución que nos enseña lo que el graduando sabe de memoria; pero no lo que puede hacer.

También en este punto encontramos verdades claras que, aunque á menudo se repiten, más á menudo todavía pasan inadvertidas. El estudiante que trabaja, inspeccionado por el profesor y el ayudante, está sometido diariamente á un examen. No ganará notas; pero dejará en su maestro impresiones de sus cualidades, impresiones que dependerán más de lo que *puede* que de lo que *sabe*. Las aptitudes que se prueban por medio de los exámenes, según han sido empleados en Inglaterra en estos últimos 40 años (1) son tales, que resultan las menos apetecibles para un científico joven: viveza de memoria hasta la pérdida del propio raciocinio; habilidad de desplegar superficialmente sus conocimientos y de darles un barniz científico, en lugar de la capacidad de relacionarlos entre sí para aumentar su valor, y, en fin, aptitud para adivinar los conocimientos é inclinaciones del examinador, en vez de la potencia de despertar entusiasmo en otros. Para un abogado, son estas cualidades ideales (2); mas su cultivo ha sido un veneno para la ciencia. Juicio sano y lento; perseverancia en la lucha contra los obstáculos; conocimiento de las fuentes donde ha de buscarse la información y de cómo ha de emplearse, si se ha encontrado; capacidad para inventar, tales son las cualidades que necesitamos, y su presencia solamente puede acreditarse en virtud de una observación continua.

También ha contribuído mucho al rebajamiento del espíritu científico, el peligroso sistema de la oposición á pensiones (3), en lugar de una sencilla ayuda al joven necesi-

tado y digno; pues se hace despertar en la mente de éste la idea de que sobrepasar á sus compañeros y trabajar por el lucro son los objetivos para cuyo logro debe esforzarse, en vez de la alegría del uso de su espíritu como un presente de la Naturaleza y de su empleo en bien de los hombres. El ganar dinero es una necesidad, no una injusticia; pero no es lo principal; y el dinero se debiera recibir como remuneración por un trabajo útil, y no como premio en un concurso escolástico. Sé que este mal se manifiesta en América mucho menos que en Inglaterra, y que también aquí comienza á comprender la opinión pública que semejantes seducciones no producen los mejores resultados en lo que á la ciencia atañe. No obstante, en las presentes circunstancias, donde existan los estipendios (1) y hayan de ser repartidos sobre la base de un examen, se necesita una especial sagacidad para perfeccionar sus métodos, á fin de que aquéllos caigan efectivamente en manos de los meritorios. Recientemente encargué á mis estudiantes la tarea de describir las investigaciones que durante los últimos seis meses habían sido realizadas en nuestro laboratorio y encontré muy satisfactorio el resultado. La proposición señalaba un premio para el estudiante que revelase mayor interés en el trabajo de sus camaradas, mayor inteligencia en su comprensión, mayor aptitud descriptiva y mayor sagacidad para suplir la falta de conocimiento exacto. También será importante el influjo de estos temas. Los estudiantes intentarán seguir con más comprensión que hasta entonces habían mostrado, los trabajos de sus compañeros.

A menudo se ha discutido también si el profesor debe acomodar sus lecciones á los estudiantes más jóvenes, ó á los más antiguos. ¿Debe dirigir los primeros pasos del principiante en el estudio de la Química, ó exponer á los más adelantados los últimos desenvolvimientos de la ciencia? Mi respuesta sería, por de pronto, que se les harta á los estudiantes de lecciones. El fin de las lecciones orales está más en iniciar á los

(1) ¡Qué diría el autor de España!—*N. de la R.*

(2) ?...

(3) Véase el núm. 414 del BOLETÍN.

(1) *Stipendien, scholarships, becas.*—*N. de la R.*

estudiantes en el objeto, en aclarárselo, en indicarles los libros que deben leer, que en ofrecerles una determinada enseñanza. Y sobre esta base, tengo por mejor, para los principiantes, al maestro más antiguo. La experiencia ha enseñado á éste, generalmente, cómo puede hacer interesante el asunto para el que empieza; posee el arte de la repetición, sin que las repeticiones lo parezcan; recorre los caminos, desconocidos todavía por el alumno, no demasiado deprisa y es indulgente para con sus frecuentes tentativas absurdas y para hacerle venir á parar á representaciones exactas. Por otra parte, el estudiante más antiguo es menos exigente que el novicio en lo concerniente á la manera de exponer, que está para él más en la cosa que en la forma. Como le sea de utilidad la conferencia, dispuesto está á excusar por el momento cualquiera falta que cometa en su exposición el maestro joven. Por todos estos motivos, me inclino á confiar los estudiantes que comienzan al maestro viejo, y á entregar al maestro joven los estudiantes más antiguos.

También he encontrado práctico promover cursos cortos de exposición para algunos estudiantes adelantados, sobre asuntos ya trabajados por ellos detenidamente. No se percibirá retribución de los estudiantes (*kollegiengeld*) en tales lecciones; y serán muy estimadas, tanto por los conferenciantes, á quienes ofrecen ocasión de ejercitarse, como por los oyentes, en el sentido de un auxilio cómodo para enterarse de cuestiones especiales. No doy importancia á que después del tercer año se asista á las conferencias; las prescritas terminan en el segundo año. Ha resultado que los estudiantes hacen mucho mayores progresos leyendo y discutiendo que por otro camino más formalista. Pero, también en este caso, el mejor procedimiento depende de las circunstancias, y no cabe establecer una regla general. Unos son auditivos, otros visuales. A la larga será, ciertamente, lo mejor utilizar ambos sentidos y emplear, por decirlo así, un sistema con dos puertas.

Me parece sin objeto, por tanto, extender las conferencias á materias técnicas (química industrial). El camino ideal para la

educación de un químico técnico sería análogo al de la formación práctica de todo ingeniero, después de haberla precedido su educación científica, es decir, después que los procedimientos exactos del espíritu hayan devenido consuetudinarios. La dificultad estriba sólo en la ejecución y parece casi invencible. El fabricante químico no se muestra inclinado á tener abierto su establecimiento á los químicos principiantes; y no lo haría nunca, sin importante recompensa. En Inglaterra ocurre muchas veces de hecho, que al pretendido *Chemist*, limitado al laboratorio, no se le permita entrar en la fábrica; mientras que en las grandes fábricas alemanas, en las cuales hay empleados muchos químicos, puede conquistar el joven la experiencia necesaria. Sé por el Director de una de ellas, en la cual trabajan 70 químicos, que la naturaleza los había dividido en tres grandes clases, bastante fáciles de diferenciar unas de otras y entre las cuales no hay matices importantes. Hay, primeramente, el químico rutinario, el que teme toda responsabilidad, pero es aplicado y fidedigno; su puesto se encuentra en las investigaciones sobre las materias primeras, semiproductos y productos finales. Viene después el joven de voluntad firme, de energía abundante y de capacidad para dirigir á otros hombres; á éste se le puede confiar la dirección de una sección. El tercero es el químico investigador, el que goza ante los nuevos problemas, háyalos encontrado él mismo ó los demás. Las tres clases hallan empleo; y después que el principiante ha servido algún tiempo como analista, pasa, naturalmente, á una ú otra división, á la que su talento le incline más. Incluso en Alemania, no es grande el número de fábricas que necesiten 70 químicos ó más; y á medida que el número es menor, es siempre más difícil poder efectuar una regular división del trabajo.

¿No sería posible crear una institución para la educación del químico técnico, quizá de la manera siguiente? Habría que fundar una asociación, cuyo destino fuese favorecer la actividad de invención y cuyos miembros contribuyesen con determinadas sumas para edificios é instalaciones. Sería

necesario construir varios edificios y después, en pequeña escala, las instalaciones típicas de las fábricas químicas, tales como aparatos de destilación, calderas de vapor, prensas, filtros, filtros de vacío, centrifugas, cristalizadores, etc.; la instalación debe además estar provista de vapor y de electricidad. El sindicato podría hacer público que estaba preparado para pactar con los inventores ó poseedores de patentes lo concerniente á su empleo. El Director de semejante establecimiento tendría un número de ayudantes, cada uno para uno de los edificios ó para un determinado grupo de operaciones. Se recibirían estudiantes, como en las fábricas de máquinas, á cambio de una retribución legítima. Ahora bien, cuando se comunicase al Director una idea, se discutiría, primeramente, si debe ó no ser admitida. En el primer caso habría que concertarse con el poseedor de la patente respecto á la participación en los resultados financieros eventuales, y después, sería confiada la idea á uno de los empleados, el cual la perfeccionaría en el laboratorio, con la cooperación de los estudiantes. Si pareciese la cosa realizable, sería llevada entonces á uno de los edificios, donde los mismos estudiantes que participaron en los trabajos del laboratorio habrían de vigilar las operaciones en grande. La victoria sobre las dificultades en la prueba convincente de los ensayos del laboratorio hechos en mayor escala, el perfeccionamiento del sistema, el trazado de los dibujos de la obra para las instalaciones necesarias, y así sucesivamente, serían los mejores ejercicios imaginables para los estudiantes. Y en el caso en que el procedimiento triunfase, los estudiantes que hubiesen colaborado en su perfeccionamiento encontrarían, de seguro, sitio en la fábrica que se levantara; al mismo tiempo que otros dueños de fábricas se esforzarían de tal modo por ganar para sus gentes que en tan buena escuela se formaron, que muchos estudiantes encontrarían colocación de este modo. El esquema total encuentra su paralelo en la formación del médico; después de una formación científica se dedica éste durante tres años á los estudios profesionales. Comienza entonces su formación técnica, como ayudante en un

hospital, hasta que viene maduro para más elevados deberes.

El estudiante comenzaría, naturalmente, en semejante establecimiento técnico-químico, por lo que le enseñase á realizar las manipulaciones de los trabajadores ordinarios; éstos respetan siempre á un hombre que sabe trabajar manualmente. Con este sistema aprenderá á conocer sus dificultades y á juzgarlas rectamente; conocerá, por consiguiente, lo que se debe reclamar á un trabajador y lo que puede hacer.

No estoy, por modo alguno, muy esperanzado respecto á la realización de este plan. Reconozco que es una copia imperfecta de la escuela práctica descrita, que forma parte de cada una de las grandes fábricas químicas, en Alemania. Pero, en cuanto me es dado juzgar, no es muy verosímil que nazcan en Inglaterra tales escuelas; de América nada puedo decir. Nuestro sistema, mientras vaya bien el negocio, consiste en dejar la cosa como está. Piensa el fabricante: «hasta ahora me ha ido muy bien sin químico; ¿á qué fin emplearlo?» O de esta suerte: «el hombre que hasta aquí ha hecho mis análisis me cuesta sencillamente 25 francos semanales, y ha bastado para nuestras necesidades; ¿á qué emplear otro más caro, aunque, es verdad, mejor también?» Y si el negocio va mal, se suprime, ante todo, los gastos especiales. Eso es política: el ahorro del céntimo por el despilfarro de grandes cantidades.

Todavía algunas advertencias para terminar. Lo que es hoy una curiosidad científica se convierte mañana en un artículo comercial. Uno de mis amigos científicos llamó muy joven mi atención acerca del hecho de que la mayor parte de los cambios introducidos en la industria han salido de la Universidad. ¿Por qué? Porque el investigador trabaja libremente. Si alguien se impone la tarea de mejorar un procedimiento existente, quizá lo logre, pero no realizará ninguna revolución económica. El investigador científico, cuyo camino no está unido con los intereses comerciales, hace á veces descubrimientos de condición tan radical, que trasforman por completo la industria correspondiente. Yo no recomiendo por eso

un procedimiento exclusivo; los dos reunidos darían los mejores resultados; pero esta unión es realizada del modo más sencillo cuando los trabajos de la Universidad son llevados en conexión con los de la fábrica. El investigador gana en el estudio de los procedimientos técnicos muchas excitaciones para sus trabajos, y el fabricante, que persigue enérgicamente su interés, no dejará de ir confiando en los nuevos descubrimientos, si, además, no aparecen hiriendo su peculiar industria.

Termino con las siguientes palabras de las «Reglas para la conducta política», que han sido escritas para el pueblo japonés antes del siglo XIII: «Es deber absoluto de cada hombre subordinar sus intereses privados á los del bien público. El egoísmo impide la cooperación, y sin cooperación no pueden producirse grandes progresos».

ENSEÑANZA EXTRANJERA

CARTAS DE UN ESTUDIANTE (1).

Paris, 3-II-1903.

Mi querido amigo: Llevo unos días aquí para ver, aunque sea á la ligera, lo que se hace en la Universidad. He asistido á varios cursos de Derecho, prefiriendo los de civil, romano é historia, y he tomado nota de lo que en cada uno se hace. Continuaré esta tarea los días que permanezca aquí. Hasta ahora, todo lo que he visto son las clases de explicación oral del Profesor, que para nada se relaciona con los alumnos.

Me dicen que un profesor tiene un ensayo de Seminario, al cual procuraré asistir.

He hablado con M. Lyon-Caen y M. May, profesores de Derecho comercial y Derecho romano, para pedirles notas bibliográficas. El primero me ha dado una tarjeta de presentación para M. Saleilles, y creo que éste podrá suministrarme buena información, y

(1) Son fragmentos de una larga correspondencia, que dan idea del trabajo realizado, de la riqueza de fuentes, de las facilidades para el estudio y para la vida, que encontró el autor durante su permanencia en el extranjero.—*N. de la R.*

acaso relacionarme con los profesores de Berlín.

En el Colegio de Francia, en la Sorbona y en el Colegio de estudios superiores sociales hay también interesantes cursos y conferencias...

Bruselas, 18-II-03.

Mi distinguido amigo: Llevo siete ú ocho días en Bélgica. Me he instalado aquí en Bruselas y aprovechando billetes de ida y vuelta, he visitado Brujas y Amberes. Mañana iré á Gante, luego á Lieja y de allí á Colonia.

Ya puede usted comprender lo que habré disfrutado contemplando estas obras de arte aun siendo profano en la materia.

Me ha servido de mucho M. Sluys, Director de la Normal, para quien me dió una tarjeta el Sr. C.

He visitado escuelas, un jardín de la infancia del sistema Froebel y la Universidad.

Me recomendó mucho M. Sluys una obra recientemente publicada *La protection de l'enfance en Belgique*, por Arthur Levor. La he hojeado, y pareciéndome interesante iba á adquirirla, pero como llevo unos cuantos libros, que he de leer, y en Alemania habré de estudiar otros, y no tendré tiempo, prefero dejarlo para mi vuelta.

Berlin, 7-V-03.

...He comenzado ya los cursos en la Universidad. Aunque he progresado en el idioma, no consigo todavía en las clases sino llevar el hilo general del pensamiento, perdiendo detalles y dejando vacíos. Teniendo esto en cuenta, me he matriculado:

1.º En tres cursos de lengua alemana, para extranjeros, donde, á más de ejercicios gramaticales, lectura de maestros de esta literatura, etc., se adquieren una porción de ideas y datos acerca de esta vida, de esta organización social y política, etc., y una buena colección de notas bibliográficas.

2.º En el curso de Gierke, que lee (1)

(1) Entiéndase *explica*: el nombre de la *Vorlesung* alemana, como el de nuestra *lección*, viene del tiempo, anterior á la imprenta, en que el profesor, por la escasez de libros para sus alumnos, leía en efecto el texto, explicándolo y comentándolo. Todavía hay algunos que siguen la costumbre.—Gierke es uno de los primeros civilistas del Dere-

«Derecho de familia». Es al que mejor entiendo. Hace una exposición elemental y concisa.

3.º En el curso de Kohler (1), que lee «Sucesiones». En esta clase, hay tres ó cuatro veces más concurrencia que en la anterior.

4.º Seminario de Gierke. El ejercicio que ahora se hace es la lectura, interpretación y comentarios del «Espejo de Sajonia» (2).

En una hora que por las mañanas me queda libre, entro en diferentes cursos, para ver lo que se hace y recoger un programa.

Así he visitado la de Liszt (3) (Filosofía del Derecho), que está tratando de Stammler; la de Kübler, en que se hacen ejercicios de lectura de las Pandectas, etc.; otra muy interesante de Schmoller, acerca de la actual situación de la clase trabajadora...

He estado también en la de Wagner, que por ahora desisto de frecuentar, porque habla con tal rapidez, que creo perdería el tiempo (4).

Iré también á un Seminario, con Kohler, donde se trabaja acerca de Legislación comparada...

cho germánico, y pertenece á la escuela histórica, que viene de Savigny y Puchta, en lo fundamental y en el Derecho romano, y de Eichhorn y Beseler, en el germánico. De Gierke tenemos traducidos al español, por D. J. M. Navarro de Palencia, dos opúsculos: *La función social del derecho privado* y *La naturaleza de las asociaciones humanas*.

(1) Otra de las figuras más importantes de la Ciencia jurídica alemana, su sentido, enteramente diverso del de Gierke, es cercano al de Hegel. Aparte de su cultura universal, en que toca alguna parte á España (ha escrito diversos estudios sobre asuntos españoles y emprendido una traducción alemana del *Quijote*), su más sólida labor científica es en la Historia universal del Derecho, en que comparte con Post la más alta representación.—*N. de la R.*

(2) Es una ordenación del Derecho consuetudinario sajón, hecha en el primer decenio del siglo XIII por un particular, Eike von Repkow.

(3) Quizá el más célebre criminalista actual de Alemania y alma de la *Unión internacional de Derecho penal. La legislación penal comparada*, publicada bajo su dirección, comenzó á aparecer en español en 1896, pero no se concluyó.—*N. de la Redacción.*

(4) Schmoller y Wagner son dos grandes economistas: el primero, historicista; el segundo, de la tendencia ética. De Schmoller se acaban de publicar en español algunos estudios antiguos, aunque de gran trascendencia, bajo el título *Política social y Economía política*.

He visto en los alrededores de Berlín lo que aquí llaman «Laubenkolonie», una curiosa manifestación de colectivismo agrario. En algún rato libre procuraré observarla de cerca y enterarme de si hay algo escrito sobre el particular. Quizá pudiera hacer una nota útil para D. Joaquín Costa...

El Rector (Gierke) me ha dispensado afectuosa acogida, y espero me ha de ayudar y servir de mucho.

Berlín, 9-VI-03.

... No me expliqué en mi última. La mala impresión de Italia es por una llaneza de las gentes, que raya en la grosería, por el abandono de servicios municipales, suciedad, empleados que no sirven al público, etc. Necesité ir allí para que no llegasen á mi poder cartas de mi padre, y para encontrar molestias en todas las relaciones de la vida. Una gran miseria, proletariado, gente sin hacer nada, etc. Pero en el aspecto artístico cuento entre los más deliciosos días de mi vida los de Nuremberg, Venecia y Brujas (el año pasado). Veo con un gran gusto las cosas de arte y no he dejado de visitar un museo ni un monumento importante. Me falta educación, pero hago cuanto puedo por adquirirla, porque aun como profano, gozo mucho en esas cosas. Aquí asisto á conciertos, á ópera cuando puedo, obras clásicas en el teatro, etc.

... Los Grundriss son para las Vorlesungen. Los recorren hasta el fin (quizá haya excepciones). Cuando falta tiempo, compendian.

Hay tres tipos de Vorlesung (que yo conozca):

a) Exposición sucinta y rápida de la materia, ciñéndose al Grundriss (Gierke).

b) Discurso como de profundización y ampliación de materias que dan por conocidas. Generalmente sin Grundriss, (Simmel).

c) Dictado de un período con la idea capital y ampliación seguida (Kohler, Schmoller). Claro: hay tipos intermedios y otros muchos que nacen de la índole de la materia.

Seminarios:

a) Lectura de un texto por los alumnos. Cada cual lee su párrafo y lo interpreta, los demás exponen su opinión si disienten y el

Profesor hace aclaraciones y observaciones. (Gierke para el *Sachsenspiegel*).

b) Cada alumno prepara un trabajo, consulta con el Profesor en horas particulares y se lo entrega terminado. Si el Profesor lo cree á propósito, se lee en el seminario y los demás preguntan, exponen observaciones, etcétera (Schmoller).

c) El tipo de la anterior, pero las sesiones están destinadas á dar cada uno cuenta al Profesor de cómo lleva sus trabajos y se termina por la entrega de éstos (Kohler).

Vi también lo de *Uebungen für Anfänger*.

Simmel muy interesante. Pero tengo que limitar las *Vorlesungen*. En otro caso no podría trabajar nada. Algunos días he oído ocho horas. Ya no pasaré de cuatro.

Decía Simmel que ni Hegel ni Schelling, ni Schopenhauer, ni Nietzsche tenían un *Weltanschauung* tan anti-kantiano como Goethe.

Kant halla la solución del dualismo al lado de allá y al lado de acá de la *Erscheinung* y Goethe en la *Erscheinung* misma.

La característica de Kant es la de *Grezen-sucht* y la de Goethe la *Einheitssucht*.

Berlin, 13 Agosto 1903.

Mi querido amigo: Terminó el curso hace unos días, y he acabado yo, durante ellos, los trabajos que en la Biblioteca tenía emprendidos. Creo haber aprovechado regularmente el semestre, siendo la ventaja capital el manejo del idioma. En el próximo, con éste ya, si no vencido, al menos en disposición de utilizarlo, podré hacer mucho más.

El día 16 salgo de excursión veraniega, para reponerme un poco, porque estoy mucho más delgado. Hoy me despedí de su hermano. Voy por Leipzig, Nuremberg y Munich al Tirol, y regresaré dando la vuelta por Budapest y Viena.

Berlin, 30 Setiembre 1903.

... Yo no permanezco en esta Universidad por preferencia hacia Gierke y Kohler. No conozco á los civilistas de otras Universidades, y hasta presumo que alguno haga trabajos para mí más útiles; mas como no he adquirido datos ciertos, sería una aventura trasladarme.

El pasado curso de Gierke (Derecho de Familia) fué una muy elemental exposición de las prescripciones del Código, precedida de ligeros antecedentes históricos en cada institución.

Gierke dedica todos sus entusiasmos á la defensa del Derecho germánico, y profundiza en aquella *Historia del Elemento social*, que fué asunto de su principal obra.

En el Seminario se leyó el *Espejo de Sajonia*.

Kohler es el polo opuesto de Gierke. En vez de concentrar su actividad, la disemina. Aparte de la que dedica á hacer versos y estudiar literatura (el Dante y Shakespeare), trabaja en todas las ramas del Derecho.

No creo deber consagrar mi entera actividad al estudio del Derecho privado alemán. ¿Qué hago yo en España si me limito á eso? Mi principal provecho ha de ser enterarme de cómo estudian aquí el Derecho civil. Aconseja esto también lo limitado de mi tiempo, que apenas me permite sino preparar trabajo para España.

Delante de los programas, me encuentro un poco como los niños en los bazares.

¿Debo yo marcharme de Alemania sin haber oído sino unas clases de Derecho civil?

Tengo la intención de orientarme algo en Economía. (El aspecto económico del Derecho privado me interesa mucho.) Aquí están Wagner y Schmoller.

En una palabra: ¿Dedico seis meses á estudiar Derecho privado alemán, ó los empleo, sin apartar mi interés principal de esa materia y sus conexas, en una especie de mirada á lo que se hace en los capitales puntos de la ciencia jurídica (una orientación, especialmente de fuentes en Economía, en Filosofía, en cuestiones sociales y de carácter administrativo, etc.)?

Yo me encuentro inclinado á lo segundo, como más apropiado á una labor de seis meses, y hasta siento una cierta vergüenza de marcharme sin conocerlo...

Berlin, 12 Octubre 1903.

... El primer mes puede entrarse en todos los cursos. Después, no cabe hacerlo, sino en aquellos cuyos honorarios se han abona-

do. Aprovecharé aquel plazo para la visita de inspección, buscando lo que más me interese. ¡Hay tanto!

Necesito, además, un par de horas á la semana para trabajar el inglés, porque pienso pasar dos meses en Inglaterra antes de volver á España. Otras dos horas para lecturas de alemán, que necesitan aclaración (ahora leo el *Fausto*), y otras dos para leer con un alumno aventajado ó un profesor (quizá en unión de B..., para hacerlo más barato), textos latinos, especialmente de Derecho.

Parte del trabajo (especialmente del Derecho civil de pueblos primitivos, etc.) hay que hacerlo sobre monografías y artículos de Revistas, que exigen bastante tiempo en la Biblioteca.

De Kohler, me parece importante la parte de Filosofía y Legislación comparada que ha publicado en la aún no acabada nueva edición de la Enciclopedia de Holtzendorf; más que por lo que dice, acaso por las cuestiones que apunta.

En esa Enciclopedia publica Gierke su Derecho civil, aún no terminado.

Ahora leo la obra de Crome, que me parece interesante (*Bürgerliches Recht*).

Paulsen tiene aquí gran fama. Yo leo su última obra *Die deutschen Universitäten und das Universitätsstudium*.

Me dan la buena noticia de que los profesores de la Universidad se van á unir para editar las obras y darlas más baratas. Esto es aquí carísimo. Un tomo del Derecho civil, de Crome, cuesta 23 m.

No he pensado ver nada de materia penal, porque no siento por ella preferencias. En este punto quizá baste alguna nota bibliográfica (por ejemplo, de Kohler ó Liszt), por si en España me fuera preciso consultar algo.

Oiré algo de romano. El pasado curso entré en algunas clases, donde se hacían determinados trabajos sobre el texto de las *Pandectas*. ¡Pero mi latín!

Berlin 16-X-03.

... Quiere Kohler que haga bajo su dirección en el Seminario, un trabajo para la Revista *Zeitschrift für vergleichende Rechtswis-*

senschaft, sobre la obra de Costa *Colectivismo agrario*.

Berlin, 29-XI-03.

Mi querido amigo: Le envío un trabajo de Gierke acerca de la Escuela Histórica... Me parece lo más importante de todas las producciones alemanas la cantidad de materiales que ofrecen en notas ó capítulos de «Bibliografía». Altera la tranquilidad de mis trabajos la idea de no poder utilizar en España los libros que aquí se me ofrecen, y vacilo siempre entre *ver más y ver mejor*.

Halle, 4-VII-04.

...Stammler ha comenzado un *Privatissimum* para Filosofía del Derecho (en su casa). No es sólo un director del trabajo personal de sus alumnos, sino se presenta como filósofo, y sostiene su doctrina (1). Los muchachos parecen interesarse por el aspecto de las «Kausalitätstheorien». (No es sólo Simmel). —Kohler asignaba como fin supremo del Derecho el desarrollo de los superhombres, aunque la masa sufra (lo de Nietzsche). —En un corro de profesores, se sostenía aquí que la teoría de Lamprecht (2) no ha sido nunca dominante, aunque sí la que más ruido ha hecho. El que esto decía (Loening), se inclinaba á ella con preferencia. —He asistido algunos días á la enseñanza en escuelas primarias, y al «Lehrerinseminar» (Escuela Normal de Maestras), en la «Frankische Stiftung» (3). ¡Cómo trabajan! —Stammler, como romanista, creo se inspira, principalmente, en Windscheid (4), y es la obra que más recomienda.—Kohler,

(1) Stammler es tal vez hoy el filósofo del Derecho de mayor renombre en Alemania. Algunos (v. gr., Berolzheimer) lo tienen á él y á Kohler por los dos más eminentes cultivadores de la Filosofía jurídica. Su doctrina viene de Kant, así en general como en cuanto al Derecho, y acepta la existencia de un Derecho natural absoluto y *a priori*, pero puramente formal y de contenido constantemente variable.—*N. de la R.*

(2) Sobre la filosofía de la Historia, de Lamprecht, pueden verse los diferentes trabajos de Altamira.

(3) La fundación de Franke, el célebre pedagogo pietista del siglo XVIII.—*N. de la R.*

(4) Las *Pandectas*, de Windscheid (el gran romanista), edición refundida y reformada por Kipp, 1900.

aparte su «Patentenrecht» y su «Konkursrecht», tiene cierta reputación algo extraña entre profesores y alumnos. Su último trabajo sobre Hammurabí (1), es muy combatido.

REVISTA DE REVISTAS

FRANCIA

Revue Pédagogique.—Paris.

MAYO

La preparación profesional de los maestros, por L. Dessaint.—Con motivo de un proyecto de reforma en la organización de las Escuelas normales de maestros, publicó monsieur Vial un artículo censurándolo, y este trabajo es el que ha dado origen al que publica M. Dessaint, cuyo contenido resume en sus últimos párrafos diciendo: «M. Vial parece indicar que para formar un buen maestro bastan dos cosas: «las dotes» y la cultura general; nosotros creemos que para hacer un buen maestro son necesarias tres: «las dotes», la cultura general y la preparación profesional. Las dotes, es obra de la naturaleza; la cultura general será obra de la escuela primaria elemental y superior; la preparación profesional deberá ser la obra de la Escuela normal. Podríamos añadir una cuarta, el amor al oficio, que aunque está ligada á las tres anteriores, no se explica sin la preparación profesional, puesto que no puede amarse una cosa sin conocerla.»

La asistencia escolar, por J. Bruneau.—El autor, después de su información en el departamento de la Creuse, deduce que la asistencia escolar es insuficiente. La mayoría de los maestros esperan el remedio en la estricta aplicación de la ley de 1882, sobre la obligación escolar; pero el problema es complicado, no requiere una única solución, sino varias parciales que dependen del

maestro, de las obras complementarias de la escuela, de la administración y de la intervención del poder legislativo. La gran acción del maestro es el principal factor para la buena asistencia. No debe resignarse á un mal inevitable, y aprovechar todas las ocasiones, cursos de adultos, reuniones de jóvenes, fiestas escolares, informándose por sí mismo de las causas que las motivan, conociendo además á las familias. Debe guardar todas las reglas de higiene en la escuela, organizar juegos, paseos, fiestas, dar á la escuela un aspecto agradable, una enseñanza bien preparada, en suma, un ambiente vivificador, moral. Este maestro existe y obtiene los mejores resultados; en cuanto á la asistencia regular, el autor se duele de que no todos cumplan su misión de este modo.—*Las obras auxiliares de la escuela* tienen que ayudar al maestro, que no puede hacerlo todo en ciertos casos. Una de las mejores instituciones es la *mutualidad escolar*, que no solamente asegura una pensión de retiro para la vejez, sino también una cantidad pequeña en caso de enfermedad del alumno. *Las Asociaciones de antiguos alumnos* producen excelentes efectos donde existen.—*Los Patronatos escolares*, ó Sociedades de amigos de la escuela, que tienen mayor influjo, son menos numerosos y sería necesario uno por cada escuela. El problema de la asistencia regular no se resolverá hasta que se encuentre el medio de vestir y alimentar al niño pobre; deberían aumentarse los vestuarios que hay en Francia. En cuanto á las *cantinas escolares*, tales son sus excelentes resultados que aumentan cada día y deberían establecerse en todas las escuelas, en una ú otra forma.—*Las cajas de ahorros escolares* establecidas con este objeto y bien organizadas conforme á las teorías de su fundador, donde existen ya producen sus excelentes resultados, debiendo ser obligatorias.—La Administración no debe abandonar esta obra á las iniciativas individuales, sino cooperar por medio de la vigilancia de sus Inspectores, que no han de limitarse á favorecer las obras auxiliares de la escuela, investigando las causas y tomando las medidas administrativas que ejercen una acción directa sobre la asistencia, como

(1) El Código de Hammurabí es el más antiguo conocido: dictado en Babilonia veintiocho siglos antes de C. La parte penal de este Código, hoy del mayor interés, ha sido publicada en Manzini, *Pa-leontología criminal*. Madrid, 1905.—2.º estudio.—N. de la R.

por ejemplo, el fuego en las escuelas, que deben preveerlo los Municipios y á veces no se cumple la ley. Las ferias y mercados son un motivo para que falten los niños á sus clases. Las horas de las clases debían conciliarse con los intereses agrícolas, lo mismo que las vacaciones.—Las escuelas rurales no deben estar lejos de los niños, los municipios deben arreglar los caminos, pero la administración de los países donde está esparcida la población debe favorecer la creación de escuelas rurales. Por último, puede la administración dar consejos y noticias. Debe conocer el número de niños sordos y ciegos é indicar los medios de llevarlos á las escuelas especiales. Si la rutina de la vida pastoral priva á tantos niños de los beneficios de la enseñanza, ¿porqué no intentan los Inspectores el ensayo del cuidado del ganado en común que con tanto éxito se lleva á cabo en el Jura de Suiza?—*La ley* es el último grupo de los remedios; pero en obra tan grave como la educación esta intervención es necesaria: 1.º, para hacer obligatorias las cajas de ahorros de las escuelas; 2.º, para doblegar la mala voluntad de ciertos padres; 3.º, para hacer respetar á los patronos la ley sobre la asistencia escolar. Y si por medio de la acción de la comisión escolar se consigue aplicar la ley al agricultor y al patrono para que no ocupe á los niños en el verano á las horas de escuela, aplicando las mismas penas que las impuestas á los padres, el legislador habrá tocado todos los resortes para evitar la falta de asistencia.

La moral científica, por A. Darlu.—Apreciaciones del autor en un notable artículo publicado por la *Revista Política y Parlamentaria*, sobre las resoluciones del Congreso de Amiens acerca de la enseñanza de la moral, indicando la nueva idea allí nacida de una *moral científica*, y las discusiones de eminentes profesores acerca de las ventajas de ésta sobre la moral religiosa. No se puede predecir cuál de las dos triunfará en el porvenir, lleno de eventualidades; pero sí puede asegurarse que aquella que llegue á formar, según sus principios, mayor número de hombres generosos y sinceros, se llevará la palma.

El protestantismo de Racine, por H. Dietz.—

Crítica de los trabajos del escritor alemán Schwalb, que pretende demostrar que Racine en *Esther*, y aun en *Athalie*, ha protestado contra la revocación del edicto de Nantes y ha defendido, oficiosamente sin duda, la causa de los hugonotes.

La instrucción pública en Méjico (2.º artículo), por M. Gréard.—Se debe reconocer que la ley mejicana se ha preocupado de la educación de la mujer. El número de escuelas de niñas y el de escuelas de niños estaban en 1874 en la relación de 1 á 4. En 1900, de 1 á 2. De 12.000 maestros primarios son 6.200 mujeres. El 3 de Enero de 1900, el colegio de la Paz se ha reorganizado como establecimiento mixto de enseñanza primaria elemental y de enseñanza primaria superior. Se acaba de abrir una escuela comercial para mujeres; lleva el nombre del hombre de Estado Miguel Lerdo de Tejada. En las escuelas primarias superiores se han organizado secciones de enseñanzas especiales para la mujer. Debe recordarse que Francia no ha sido extraña á los primeros desarrollos de la educación femenina en Méjico. Después de la conquista, en el siglo xvi. hubo gran emigración de bascos, españoles y franceses. Se fundó una cofradía de Nuestra Señora de Aranzazu, nombre del célebre monasterio medieval, entre Guipúzcoa y Alava. A principios del siglo xviii, tres de sus miembros fundaron un asilo para viudas é hijas de españoles pobres, especialmente bascos, franceses y españoles; se llama *Las Bizcatnas*. Los fundadores lograron, después de largas luchas con la iglesia y el Estado, su independencia, y por tener un carácter laico fué restablecido por el presidente Porfirio Díaz. Desde 1860 se llama *Colegio de la Paz*. Predomina la enseñanza de la costura, pero también reciben una enseñanza general regular. La escuela preparatoria de jóvenes, inaugurada en 1869, se proponía la educación completa de la mujer, física é intelectualmente. Formó pronto maestras que influyeron notablemente sobre la educación de la mujer. Fué necesario cambiar su objeto y convirtiéndose en escuela normal de maestros, llenando su cometido en la debida forma. En 1900 la Escuela normal de maestros contaba con 599 matrículas, y los dos esta-

blecimientos anejos: la escuela infantil con 797 y la primaria con 363; total, 1.160 niños. Los *seminarios*, sin pertenecer á los cuadros de esta enseñanza, forman parte de ella moralmente. Aunque la separación de la Iglesia y del Estado es una de las bases de la organización nacional, el clero tiene gran influjo dentro de sus límites y es respetado, asociándose á los progresos. En el siglo XIX no había más que cuatro seminarios con 3.800 alumnos, hoy existen 27, y son centros educativos dentro de la vida moderna. Bajo el nombre de escuelas profesionales reúne el Gobierno mejicano á todos los establecimientos de enseñanza superior y especial. En 1901 forman un total de 62. Las 12 escuelas llamadas nacionales están establecidas en el distrito federal: Escuela de Derecho, de Medicina, de Ingenieros, de Bellas Artes, Conservatorio de Música, las Escuelas militares, Escuela superior de Comercio, etc. El resto se relaciona con todos los géneros de educación, artes, oficios y enseñanza propiamente dicha. No tienen nada de común con las Facultades de Letras y de Ciencias de las Universidades francesas. Méjico es rico en minas y en agricultura; para la explotación de estas riquezas se han fundado establecimientos de estudio. El señor Justino Fernández dice en su *report* del Congreso que «los métodos experimentales han llegado á ser la base de la ciencia». En 1899 había en estos establecimientos 6.000 alumnos; este número hoy día es de cerca de 10.000. Los talleres de las escuelas de artes y oficios de mujeres constaban en 1891, de 200 alumnas, y en 1900 ascendían á más de 1.000. El anuario estadístico de 1901, publicado bajo la dirección de D. Antonio Peñafiel, da una idea de la situación de la instrucción pública. Se acaba de constituir un Consejo superior para asegurar más eficazmente la marcha de la educación nacional, inaugurado en 1902 por el Presidente Porfirio Díaz. La administración de la instrucción pública es todavía una dependencia de la Administración de justicia; sería necesaria una evolución y nadie mejor preparado para ello que el Subsecretario de Estado, el Sr. Justo Sierra, que ha trazado el programa asociando á sus designios al Con-

sejo superior de la Educación nacional. También ha creado un *Boletín de Instrucción pública*, que da cuenta de las deliberaciones del Consejo, actos oficiales y resultados de exámenes. Bajo su activa y liberal administración todo se encamina hacia el progreso y se penetra de sentido práctico, que es la característica de la educación nacional en Méjico. El pueblo mejicano es sensible á las ideas generales y á los principios. Es el más americano de los pueblos latinos. Une al espíritu de observación filosófica de las naciones europeas el ardor de las sociedades jóvenes que marchan á la acción. Un Gobierno inteligente ha abierto los caminos, y, provistas del órgano general de acción que les falta, todas estas instituciones de educación nacional tomarán grandes vuelos.

Información sobre los Museos de enseñanza en provincias, por el Dr. Galtier-Boissière.—Desde la reorganización del Museo Pedagógico, que es común á la enseñanza primaria y secundaria, parece útil una información de las instituciones análogas en provincias. Trata de lo que deberían ser los Museos escolares en provincias, de las secciones, de los métodos y trabajos de los maestros, de la sección de trabajos de los alumnos, secciones de vistas para las proyecciones, sección retrospectiva. Todos los Museos son primarios. El carácter general y la instalación de un museo escolar de provincia debe ser como el centro de reunión de los maestros y adictos de la enseñanza. Pueden prestar grandes servicios, como los Museos de Berna, de Zurich, de Fribourg, en Suiza y en Alemania, en Hildesheim y Wolfenbüttel, organizados por Sociedades de maestros, y sería de desear que una obra análoga tuviera éxito en Francia.

Revista de la prensa.—CARMEN L. CORTÓN.

JUNIO

/ *El pacifismo y el patriotismo en la escuela*, por M. C. Chabot.—Con motivo de la publicación de dos obras: una, *La paz y la enseñanza pacifista*, colección de conferencias dadas en la Escuela de altos estudios sociales, y otra, *La crisis del patriotismo en la es-*

cuela, de M. Bocquillon, el articulista comenta la importancia que, desde un punto de vista pedagógico, pueden tener estas dos corrientes cuando se trata de llevar sus conclusiones á la enseñanza. Se declara resueltamente adversario doctrinal de los que quieren la paz á todo precio, la paz del internacionalismo, y aplaude á los pacifistas que, como M. Richet, defienden un «pacifismo claramente patriota». «Si hemos estimado la guerra execrable, escribe M. Richet, no hemos creído, ni por un momento, que las de liberación, independencia ó defensa deban ser consideradas como criminales.» Pero M. Chabot se pregunta, ¿cómo es posible enseñar estas reflexiones de filósofos á niños no habituados al ejercicio del pensamiento crítico; á seres en quienes el valor proviene de la fuerza del sentimiento? ¿El amor á la paz aprobará el de la patria? Todos los espíritus, aun los menos *chauvinistas*, se sienten inquietos ante las predicaciones del pacifismo. Nada indica el desarme próximo. La guerra continúa siendo una amenaza. No se puede, pues, inculcar el horror á la vida de cuartel, ni evocar en la escuela la imagen sanguinosa de los campos de batalla, porque no es de este modo como se les tendrá dispuestos cuando sea preciso. Es vago y equívoco el «Manual de propaganda pacifista»; está muy bien el denunciar los males del régimen de la paz armada; pero es preciso asegurarnos, de modo que se aquieten nuestras angustias de hombres de buena fe, de que, si el servicio militar es inútil, bastarán las milicias frente á los ejércitos permanentes, y, llegado el momento, seríamos tan valientes como los boers, y más hábiles ó felices. No hablemos ni obremos como si hubiéramos conseguido desterrar la guerra. El libro de M. Bocquillon es una exposición detallada de la historia de la «Unión des Instituteurs laïques patriotes» y de los debates que ha suscitado. El autor, M. Comte y M. Legrand, son los fundadores de esta agrupación. M. Bocquillon se defiende de las acusaciones de que han sido objeto: cesaristas, nacionalistas, clericales, *chauvinistas*. Afirman que su doctrina no es la apología de la guerra, sino el patriotismo de la defensa nacional. Hay una

crisis en las ideas patrióticas: multitud de testimonios demuestran que se trata de arrojar estas ideas de las escuelas, enervando en los niños, soldados de mañana, el instinto de la conservación nacional. Gran número de maestros aprueban artículos de M. Hervé, en que se insulta la bandera y predica la deserción; un Congreso de la Liga de la enseñanza ha suprimido el lema patriótico de J. Macé; los maestros jóvenes sustituyen con *La Internacional*, *La Marsellesa*. Cualquiera que sea el valor de estos hechos, es indudable que el patriotismo se ha hecho tímido. La moda va hacia el pacifismo y, de aquí, al internacionalismo decidido. La crisis es aguda y se trata de saber si hay un mínimo de espíritu nacional que la escuela pueda y deba enseñar. El éxito de M. Hervé en el mundo de la enseñanza primaria hace más grave la crisis, porque viene á concentrarse en la escuela y en su derredor. ¿Será libre el maestro de enseñar el patriotismo ó la deserción? ¿Cómo es posible que un Estado deje de atender á su fin primordial, la defensa nacional? ¿Cómo, que consienta ataques contra la función que ejerce? ¿Nos conducirá esto á la tiranía de una doctrina de Estado? En caso de optar, no es el Estado el que podría optar por la anarquía y realizar esta contradicción. Se trata al presente de una necesidad vital. De dos cosas, una: ó el Estado no enseña más que ciencia pura, ó habla de cuestiones prácticas; en este caso, debe atenerse al mínimo de lo que puede y debe enseñar á todos, en nombre de todos, y es preciso, por tanto, que tenga una idea, una afirmación, una doctrina que sea la suya. No puede dejar de enseñar la defensa de la patria, porque el Estado no es más que otro nombre de la patria; que cierre sus escuelas, si ha de renegar de sí mismo. M. Bocquillon se limita á denunciar el influjo de los malos pastores. Pero hay otras causas más profundas, productoras de este malestar. Económicas: como la desigualdad entre la situación material del maestro y la misión que se le encomienda dentro y fuera de la escuela. Sociales: la sobreexcitación de las luchas políticas y la necesidad religiosa de esperanzas lejanas. Intelectuales: el espíritu crítico disolvente. Mo-

rales: el egoísmo. Es preciso conciliar el realismo y el idealismo; el instinto y la reflexión. Es el problema total de la vida moral y social.

Las Escuelas normales del Africa francesa, por M. F. Hémon. — Juntamente con M. Luciano Poincaré, ha sido encargado de visitar las Escuelas normales, las escuelas primarias superiores y, hasta cierto punto, las primarias, así como los liceos y colegios. Es muy digno de notar que, inspeccionando la Argelia los «secundarios», se hayan sentido atraídos siempre por la enseñanza primaria, en la que han visto una importancia vital para el porvenir de este país. M. Glachaut, después de su última inspección en 1885, quedó preocupado de la situación de las Escuelas normales y de los lentos progresos que se hacían en la instrucción de los indígenas. Poco esperanzado en la labor realizada por los maestros del país, confiaba mucho en la paciencia y dulzura de los educadores franceses para lograr una cierta fusión entre las razas árabe y francesa. M. Foncin es el defensor de la difusión del francés en esta tierra, aún enemiga, y de la escuela primaria indígena. Hace tres cuartos de siglo que hemos conquistado la Argelia, y aún no hace 25 años que nos preocupamos seriamente de la instrucción de los indígenas. La misma enseñanza primaria superior no es de fecha muy antigua: Bouzaréa es de 1865; Miliana, de 1874; Constantina, de 1879, y Orán, de 1884.—Hay tres departamentos en la Argelia, pero de importancia desigual, desde el punto de vista de la instrucción. Orán es el último de los tres, al menos en lo que concierne á los establecimientos de enseñanza primaria superior, de los cuales no tenía ninguno antes de 1884; hoy mismo, no tiene Escuela normal de maestros; las que corresponden á Argel y Orán están concentradas en la de Bouzaréa, que es la única existente para el curso normal, por habersele reunido más tarde el de la escuela de Constantina. El establecimiento de Bouzaréa está enclavado á 740 m. de altitud sobre las pendientes del Zakkar. La Escuela es triple, en su unidad: Escuela normal propiamente dicha, sección especial y curso normal; sin hablar de la es-

cuela aneja. Por lo que respecta á la enseñanza de la literatura, es muy semejante á una Escuela normal de Francia. El decreto de 4 de Marzo de 1865 ordenó que fuera necesario en los maestros el conocimiento hablado del árabe y, en general, de todo lo necesario para que la enseñanza de la colonia esté en consonancia con sus necesidades intelectuales. La República desconoció algunos de estos preceptos, y ha reparado su error. En la sección especial, se ha instaurado el estudio del lenguaje de las kabilas ó tribus berberiscas. En la agricultura, domina la enseñanza práctica, en armonía con los cultivos del país. Existe un campo de experimentación, donde los discípulos hacen plantaciones que ellos mismos se encargan de cuidar. En la misma sección especial, tres veces por semana, en la Escuela de Medicina y en el Hospital civil de Mustafá, hay oyentes, prácticos, que se instruyen en el arte de curar, que ejercerán, sin ser médicos. Discípulos de la sección especial son también maestros franceses venidos de la metrópoli, que se preparan para enseñar á los indígenas. La sección de que venimos tratando es de reclutamiento difícil. La experiencia está mostrando que el éxito de los establecimientos débese casi en su totalidad á las condiciones personales del maestro.—El decreto de 18 de Octubre de 1892 dispuso que los directores de las escuelas de indígenas habían de ser franceses, y que sólo una parte de los agregados y los pasantes fuesen indígenas; era previsión, no desconfianza. Para 8 plazas que había en el curso normal en 1899, no se presentaron más que 28 candidatos en toda Argelia; es de esperar que pase la crisis actual. En cuanto á los resultados morales, los árabes, soñadores y de espíritu sutil, triunfan en cuanto se refiere al dominio de la imaginación; los kabilas, más positivos, se significan como calculadores.—Realmente, el curso normal indígena de Bouzaréa no ha sido constituido hasta el año 1883, sufriendo después diversas alternativas. La duración de los estudios fué, al principio, de 2 años; pero el título de monitor podía ser conferido á los alumnos que obtuvieran el certificado de estudios del primer año. El grado

elemental se adquiere al sufrir el examen final de los 2 años de estudios regulares. Desde 1895, puede decirse que el curso normal comprende 4 años: 3 seguidos, hasta alcanzar el diploma; y después, tras de pasar algún tiempo esperando una colocación, que no llega, otro año de perfeccionamiento.—Como se ve, esta organización pedagógica no ha sido por completo llevada de Francia.—El estudio de la Lengua se hace hablando el profesor y haciendo hablar al alumno; el francés constituye el fondo de estas enseñanzas. Las nociones de Historia y de Geografía son relativas, sobre todo, á Argelia y Francia; la enseñanza de aquella es una verdadera lección de patriotismo; la de Geografía tiene por fin primordial explicarles nuestros recursos económicos y darles la visión de una Francia grande y próspera. Las ciencias no son olvidadas, pero se dan en sus aplicaciones: lo que domina son las nociones de comercio, contabilidad, teneduría de libros. En vista de sus particulares aptitudes y de sus gustos, se les enseña á modelar, repujar el cobre, esculpir en madera, bordar en cuero, marquetería. Este curso se espera que ejerza un influjo benéfico sobre el porvenir de las artes industriales en el Africa francesa.—No obstante los esfuerzos que hace Francia, no llegan á un 10 por 100 los que se naturalizan. — La escuela de Miliana es la antítesis de la de Bouzaréa. Fué construída en 1884. Se encuentra alejada de Argel más de 25 leguas. ¿Qué ventaja social bastaría para contrarrestar este defecto? Construído el local para alojar 24 alumnos, contenía en 1892, 34, siendo 10 de ellos pertenecientes á Constantina. Se habla de la creación de una Escuela normal de maestras. Miliana se enorgullecía de tener un Colegio de muchachos en una época en que Blida y Medea no tenían ninguno; hoy lo ha reemplazado por un curso complementario. Varios medios se indican para mejorar el estado de la escuela de Miliana. Blida (que se encuentra á 15 leguas de Argel, es ciudad universitaria y tiene un buen colegio de niños, con 211 discípulos, desde 1876, y una escuela primaria superior de niñas, sin hablar de otras muchas primarias, bastante florecientes) sería la mejor solución:

pues estando situada entre Argel y Miliana, se ofrece como centro á que podría agregarse Miliana, que atraviesa una honda crisis. — La escuela de Constantina fué construída para contener 30 alumnos. Ha sufrido escasez de maestros; no así de maestras. Se ha tratado de cambiar la Escuela normal de los primeros por una de maestras; no se ha negado la creación de una segunda Escuela normal, pero aún no se ha llevado á cabo. Su situación no es tan buena como la de Bouzarea; la enseñanza principal es literaria.—En la Escuela normal de niñas de Orán, advertimos que se tiende á desenvolver la memoria, con detrimento de la curiosidad intelectual. Abierta en 1884 con 15 alumnas de origen argelino, cuenta hoy 44. La escuela no basta á las necesidades del departamento; pero tiene sobre la de Miliana la superioridad de que puede ensancharse. Con la escuela nueva que va á construirse en Constantina podrá hacer frente á las necesidades más urgentes.—Subordinarlo todo á la enseñanza de la lengua francesa fué lo que se propuso M. Machuel en Túnez, Bizerta, Susa, Kairuán. Las Escuelas normales de Túnez se llaman el Colegio Alauí y la Escuela secundaria de niñas. Alí Bey fundó el Colegio Alauí en 1884; por medio del Curso normal que se creó, este colegio original sirve á la vez de Escuela normal para maestros franceses ó indígenas, con una escuela de aplicación, de Curso primario complementario, que prepara para la administración y el comercio, de Escuela primaria superior y de Escuela profesional de aprendizaje manual; en conjunto, 580 alumnos; casi el máximo de población escolar que pueden contener estos edificios. La normal de mujeres no se asemeja á la de la misma naturaleza de Miliana ú Orán; esta adaptación al medio caracteriza á Túnez. Desde 1885, cuenta con una escuela laica. El Curso normal no se anunció en un principio más que como un modesto anexo á la Escuela llamada secundaria. En un comienzo, no se necesitaban más que 2 profesoras por año; pero las necesidades aumentan, y en este año la promoción será de 9. Las alumnas del magisterio son escogidas por un concurso, y pasan 3 años en

la continuación de sus estudios; al principio, más como alumnas que como maestras. La escuela de Bouzaréa encuentra su equivalente, al menos en lo original, en Alauí. Respecto á la secundaria, no se ve con cuál compararla. Unas y otras son hijas de su tiempo. Todas están sometidas á programas.

Julio Verne, como educador, por M. J. Weulersse.—Para el articulista, Julio Verne, además del mérito de haber sugerido grandes ideas á la ciencia, después realizadas, tiene el de servir para despertar el sentido geográfico en los niños, familiarizarlos con algunos conocimientos científicos, inculcar el amor á la acción, á la iniciativa y dar un cierto arrojo é intrepidez á los muchachos por el atractivo de sus personajes.

La obra literaria de M. Gréard, por monsieur Mauricio Pellisson.—M. Gréard ha dejado escritos sobre *Prévost-Paradol* y *Edmundo Scherer*; *Discursos y Memorias*. Lo que parece tener más importancia en su producción, es *La moral de Plutarco*, donde comienza por restituirle su verdadera fisonomía moral, desvirtuando cuanto fué imaginado por los compiladores de la Edad Media, de un Plutarco, primero, preceptor, y consejero é inspirador político, más tarde, de Trajano. Sigue en esta obra estudiando la génesis de la moral en el sabio griego y, á á fin de ver hasta qué punto sus ideas eran las de su época, dedica dos capítulos á la investigación de la vida y las costumbres de la familia griega. El honor de Plutarco, ha dicho M. Gréard, es el haber buscado un remedio á la inercia de sus conciudadanos en el despertamiento de la energía municipal y el haberse dedicado personalmente á aplicar este remedio en su patria. El motivo, en cuanto á su moral, es, ante todo, conformarse á la realidad ondulante y diversa de la naturaleza humana; sus preceptos son animadores, viriles y sencillos; su exposición tiene una gracia que la hace amable.

Crónica de la enseñanza primaria en Francia.

Revista del extranjero. — Alemania, por M. A. Pinloche.—I. *La enseñanza post escolar*. Desde el 31 de Agosto de 1899, en que se dió por el Ministerio de Comercio é Industria

una circular, recomendando á las municipalidades hacer esa enseñanza obligatoria, se ha producido, especialmente en Prusia, un vigoroso esfuerzo en favor de esta institución, que tiene tan grande importancia social. Los municipios que han tenido necesidad de subvenciones, las han obtenido del Estado. En Magdeburgo, es donde se encuentra más próspera y mejor organizada esta enseñanza. Tiene cerca de 6.000 alumnos. El edificio consta de cuatro pisos y fué inaugurado en Abril último. La enseñanza está dividida en dos secciones: industrial y comercial; la primera admite alumnos de todas las profesiones. Las clases se dan entre 4 y 7 de la tarde y, para algunas profesiones, como panaderos, camareros, etc., entre 2 y 4. La retribución escolar es de 1,50 marcos por trimestre, á cargo del patrono. El presupuesto de la escuela, en lo que excede de lo abonado por los escolares, es pagado, si se trata de la sección industrial, mitad por el Estado y mitad por la ciudad; en la sección comercial, se hacen tres partes iguales: el Estado, la ciudad y la Cámara de Comercio. La organización está compuesta de un Director y un Consejo de miembros pertenecientes á la Comisión escolar, á la Cámara de Comercio y á la Cámara sindical obrera. La mayor parte de las ciudades tienden á imitar esta organización y á hacer obligatoria la enseñanza, para que sus resultados estén en proporción con los sacrificios que exige. Sólo ha podido organizarse de un modo completo en Wiesbaden, Leipzig y Danzig; para enseñanza industrial sólo, en Altona y Halle. El personal docente se recluta principalmente entre los maestros; sólo en algunas ciudades ha podido constituirse con un carácter especial. Los cursos post-escolares vienen de esta suerte á añadirse al servicio ordinario de los maestros. La retribución varía según las ciudades; desde 1,75 marcos hasta 4 y 5, por hora. Es curioso el hecho de que el Gobierno se haya creído precisado á llamar la atención de los municipios por su liberalidad para con los profesores: tal ha sucedido en Halle. El Ministerio de Comercio ha organizado en Berlín dos cursos para la preparación de maestros y profesores destina-

dos á la enseñanza post-escolar. Estos cursos tienen lugar en el mes de Setiembre. Los oyentes, en número de 40, son admitidos gratuitamente, y á más de serles pagado el viaje, se les abona 5 marcos diarios como indemnización de estancia. Cursos análogos se han establecido en Leipzig y Francfort. Sólo en Prusia el número de grupos de enseñanza post-escolar, era: en 1902, de 1.684 con 203.250 discípulos. Además, la enseñanza industrial contaba ella sola con 1.093 grupos, de los cuales 895 tenían enseñanza obligatoria y 198 facultativa. Los gastos para esta organización han sido de 4.652.755 marcos. La enseñanza post escolar rural no ha sido olvidada; establecida en 1875, no se ha desarrollado hasta el 1895. Hoy tiene consignado un presupuesto de 160.000 marcos para subvencionar 1.421 escuelas ordinarias (con 20.666 alumnos) y 1.684 industriales y agrícolas. Esta organización, tan útil, ha encontrado una resistencia viva hasta en las clases medias é inferiores de las poblaciones rurales, que no ven en ellas más que una fuente de cargas nuevas.—II. *El movimiento reformista y la escuela universal. La cultura de los maestros por la Universidad.* La cuestión de las escuelas reformistas continúa dividiendo á los pedagogos alemanes. La Comisión nombrada en 1900 para examinar si había lugar á introducir en Berlín el sistema de Francfort, ha llegado en 1903 á la conclusión de que no hay razón para aumentar ni variar sus escuelas. En Dresde, por el contrario, se ha establecido un gimnasio reformista. En el Congreso de maestros celebrado en Königsberg se acordó, por importante mayoría, la adopción del principio de la escuela primaria universal. Igualmente se acordó que el lugar que conviene para la formación de los maestros sólo es la Universidad.—III. *El «Kulturkampf».* La obra del Ministro Falk ha sido destruída por una circular ministerial dirigida á los Consejos escolares provinciales. En ella se establece que el cuidado de apreciar hasta qué punto los alumnos de los establecimientos secundarios están obligados á cumplir sus deberes religiosos, compete á los Consejos provinciales. Donde se modifique el estado actual

de cosas, no se establecerán más de dos misas obligatorias para las escuelas católicas. La escuela no impondrá recibir los sacramentos, ni tomar parte en las procesiones. La creación de Asociaciones religiosas de alumnos está sometida á la autorización del Consejo escolar provincial, cuyo Director se cuidará de que ningún alumno sea obligado, directa ni indirectamente, á formar parte de ellas. Los hechos han mostrado que con estas disposiciones ha desaparecido la neutralidad religiosa de la escuela.—IV. *Opinión de un pedagogo inglés sobre las escuelas alemanas.* Antes de tener lugar la reorganización de las escuelas británicas, muchos pedagogos, y entre ellos el Inspector W. H. Winch, que ha publicado un libro titulado «Notes on German Schools», han querido ver en vivo la enseñanza alemana. Lo que más le ha chocado, sobre todo en las escuelas primarias, es el predominio del método puramente oral, por preguntas y respuestas, que será muy bueno, dice, para la enseñanza del idioma, pero que no lo es para el progreso de los conocimientos; este sistema, según Mr. Winch, produce falta de originalidad en los discípulos é ineptitud para trabajar por sí mismos. Le llama la atención el estudio que se hace de las lenguas vivas y le reconoce gran superioridad respecto de Inglaterra: no porque crea en una mayor aptitud de los alemanes, sino porque éstos conceden gran importancia al estudio de la Gramática y han sabido desprenderse del prejuicio, tan común en Inglaterra, de que un idioma extranjero debe ser enseñado por un natural del país de dicho idioma. Respecto á la edad á que debe comenzarse este aprendizaje, unos creen que no demasiado tarde, pues los primeros años son preciosos, y otros estiman que, hasta saber bien el idioma materno. Mr. Winch encuentra demasiado reglamentada á Alemania. El articulista, monsieur Pinloche, hace observar á mister Winch, que el problema que le preocupa, la enseñanza del idioma, está en vías de solución en Francia.—V. *Cuestiones diversas.* El presupuesto de gastos ordinarios de instrucción pública se ha elevado: en 1904, á marcos 158.936.512; 4.961.345 más que en 1903; los gastos extraordinarios han ascendido á

22.305.766 marcos, ó sea un aumento sobre el año anterior de 4.438.567. Del 94 al 904, ha habido en instrucción primaria un aumento de 30 millones de marcos.—Desde 1904, el total de vacaciones en la enseñanza primaria es de 70 días, sin contar las fiestas legales.—Los bibliotecas populares se han desenvuelto con gran rapidez; fundadas en 1900, había, en 1903, 2.721 y 785 circulantes.—Los cuadros colocados en las paredes, imágenes sensibles que se quiere influyan en la psicología del niño y en sus costumbres, absteniéndolo del alcohol, etc., resultan completamente inútiles.—La autoridad escolar prusiana continúa no siendo favorable á la enseñanza secundaria de las jóvenes; pero se ha obtenido el permiso para abrir en Colonia, á título de ensayo, un curso secundario de 6 años; la edad mínima para entrar es de 12 años. Se han instituido los intérpretes militares; y los Comandantes de los cuerpos del ejército tienen un fondo para organizar la enseñanza especial necesaria á la formación de estos intérpretes.—Comienzan á preocuparse de la enseñanza de los retrasados y se ha establecido en Berlín una Sociedad que se encarga de su educación. Se calcula que hay un 1 por 100 de escolares que necesitan de esta educación, y que del 75 por 100 de ellos se puede sacar provecho.—Desde el 1.º de Enero de 1904 está en vigor la ley de protección á la infancia, votada por el Reichstag en 30 de Marzo de 1903; en ella se dispone que no se admita al trabajo á los menores de 12 años; los que pasen de esta edad no podrán trabajar más de 3 horas en tiempo ordinario y 4 en épocas de vacaciones.—Comienzan á notarse los malos efectos de las grandes aglomeraciones escolares.

La expansión francesa en China por medio de las escuelas.—Extracto de un artículo publicado en *Le Petit Temps* el 21 de Mayo de 1905; en él se consigna que la China quiere transformarse y que Francia puede ser en el Se-Chuén la principal auxiliadora de esta transformación: pues teniendo el puerto de Haifongtan cercano á los mares de China, el día que el camino de hierro de Yunnang se prolongue hasta Se-Chuén, acogerán aquí á los franceses con favor.

Revistas de la prensa.

Bibliografía.—F. DEL RÍO URRUTI.

SUMARIOS DE REVISTAS PEDAGÓGICAS

Lenguas extranjeras.

Die Deutsche Schule.

(*La Escuela alemana.*—*Berlin.*)

DICIEMBRE

Sobre los supuestos psicológicos del ideal de la cultura estética (*Baier*).—Una nueva edición de Pestalozzi (*Natorp*).—El desarrollo histórico del estudio del lenguaje de los niños (*Dreßler*).—Crónica.—Opiniones y comunicaciones: Dos novelas de estudiantes.—Conscia ó inconscia formación de los sonidos en la primera enseñanza de la lectura.—Monumento en Brema.—Arturo Bonus y la educación por la poesía.—Método de la enseñanza de la lectura.—Plan de estudio de las escuelas de las grandes ciudades.—La coeducación.—Personal.—Informes literarios.—Bibliografía de la enseñanza del dibujo y de la educación artística en 1904.—Comunicaciones literarias.—Libros recibidos.

Die Kinderfehler.

(*Los defectos de los niños.*—*Langensalza.*)

NOVIEMBRE

Sobre la cuestión de la incontinencia de la orina durante el sueño (*Hermann*).—Por qué y para qué se promueve el estudio del niño (continuación) (*Schreuder*).—Comunicaciones: Del primer Congreso internacional para la educación y protección del niño en la familia (*Ufer*).—Rectificación (*Maennel*).—El Dr. Barnardo, el padre de los niños abandonados.—Personal.—Bibliografía: Sobre psicología de la primera enseñanza (continuación) (*Schulze*).—Pudor: «Cultura de la familia» (*Winzer*).—Linderink: «La situación de los ciegos en Holanda y en el extranjero» (*Kirmsse*).—Mell: «Historia del imperial y real Instituto para la educación de ciegos, de Viena, 1804-1904» (*Kirmsse*).—Una réplica (*Trüper*).

Monatschrift für das Turnwesen.

(*Revista mensual de gimnasia.*—*Berlin.*)

ENERO

Advertencia del editor.—¿Personalidad ó método? (*Schröer*).—Dispensas de gimnasia. III. Manifestaciones de la prensa.—Disposiciones y anuncios: Lugar y fecha para los

exámenes de profesores y profesoras de gimnasia en el año 1906.—Fecha para el examen de profesoras de gimnasia y natación en Berlín en la primavera de 1906.—Bibliografía: Jahn u. Eifelen: «La gimnasia alemana», prologado y publicado por el profesor Rühl (*Schröer*).—Degener: «¿Quién es?» (*Schröer*).—Miscelánea: Asociación alemana de maestros de gimnasia.—Asamblea 35 de la Asociación de maestros de gimnasia de Wurtemberg.—Asociación de maestros de gimnasia del ducado de Sajonia-Altenburg.—Informe anual 20 de la Asociación de maestras de gimnasia de Königsberg, 1904-905.—Informe anual de la Asociación de maestros de gimnasia de Berlín.—Segunda fiesta de juegos escolares.—La segunda fiesta de gimnasia escolar de las escuelas superiores del Oeste de Berlín.—Crónica: Necrología del profesor Bier.—Sobre la responsabilidad del maestro de gimnasia.—Seminario técnico de maestras.—Baños de sol sobre las terrazas.—Revistas.—Correspondencia.

Neue Bahnen.

(*Nuevos caminos.—Leipzig.*)

NOVIEMBRE

La música en la vida de los niños (*Göhler*).—¿Qué cantan nuestros niños? (*Kraner*).—El tercer Congreso de educación artística.—Aquarium y terrarium (*Riedel*).—Placer y trabajo en la educación (*Anthes*).—Revista.—Antología escolar (*Linde*).—Cántico de la tarde.—Libros recibidos.

O Instituto.

(*Portugal.—Coimbra.*)

NOVIEMBRE

Historia de la beneficencia pública en Portugal (*Ribeiro*).—Movimiento obrero en Portugal (*Campos Lima*).—Las matemáticas en Portugal (*Guimarães*).—A propósito de las matemáticas en Portugal (*Cabreira*).—Teratología (*Machado Guimarães*).—Noticias de algunos arabistas é intérpretes de lenguas africanas y orientales (*Sousa Viterbo*).—Simplificación de la ortografía (*Guimarães*).

Pädagogische Studien.

(*Estudios pedagógicos.—Dresde.*)

Recuerdos de un octogenario (*Hermann*). El cálculo (*Ghote*).—Noticias y comunicaciones: Dos proyectos de preparaciones com-

parados (*Witzmann*).—Críticas: Smith, El viejo testamento, su origen y tradición.—Urquhart, Los nuevos descubrimientos y la Biblia.—Urquhart, Los libros de la Biblia ó cómo debe leerse la Biblia.—Schiele, Libros populares: Historia de la religión.—Sell, La religión de nuestros clásicos Lessing, Herder, Schiller, Goethe.—Bruckner, Los 10 mandamientos á la luz de la teología moral de San Alfonso de Ligorio.—Dennert, Cristo y las ciencias naturales.—Kolbe, Folleto para los catecúmenos.—Ziehen, Hombres de ciencias.—Michel y Stephan, Plan para ejercicios de lenguaje.—Michel, Ejercicios de lenguaje.—Kropf, Colección de cantos religiosos y profanos para coros de hombres, especialmente para Seminarios y clases superiores de Gimnasios y Escuelas reales.—Meister, Libro de cantos para coro de hombres.—Model y Mühling, Colección de cantos de Hentschel.—Förster, El indicador para la enseñanza del canto en las escuelas populares de 2 á 8 clases.—Ziegler, La escuela simultánea.

The Paidologist.

(*El Paidólogo.—Cheltenham.*)

NOVIEMBRE

El estudio del niño para los padres (*Barnes*).—Algunos problemas fisiológicos en educación (*Shuttleworth*).—El método de la naturaleza es el tipo de todo método (*Cooke*). El estudio del niño y la educación técnica (*Marsden*).—Sugestiones para el estudio del niño individual (*Kirkpatrick*).—El estudio para los maestros y la organización de nuevas ramas de la Asociación británica para el estudio del niño (*Louh*).—Correspondencia.—Bibliografía.—Informes de correspondientes.

Zeitschrift für pädagogische Psychologie Pathologie und Hygiene.

(*Revista de Psicología pedagógica, Patología é Higiene.—Berlín.*)

JULIO

Contribuciones á la psicología y pedagogía de las mentiras y declaraciones de los niños.—Particularidades en el carácter y educación de la juventud moderna (*Benda*). Reuniones: Asociación berlinesa de higiene escolar.—Informes y comunicaciones: Ebert y Meumann, Sobre algunas cuestiones fundamentales de la psicología de los fenómenos del ejercicio.—Marcinowski, En lucha por los nervios sanos.—Preyer, El alma del niño, 6 ed.—Shinn, Desarrollo cor-

poral y espiritual del niño.—Pudor, La nueva educación. Ensayos.—Bruckmann, Conocimiento de las formas en la escuela popular.—Spieser, Un ensayo de clase.—Comunicaciones: Para maestros y maestras de escuelas auxiliares.—Cambio internacional de jóvenes.—Exposición de material de enseñanza en Leipzig.—Biblioteca paidopedagógica.

Zeitschrift für Philosophie und Pädagogik.

(Revista de Filosofía y Pedagogía.
Langensalza.)

OCTUBRE

La energía como principio fundamental moral de W. Humboldt (*Rubinstein*).—El aspecto interno de la reforma escolar (*Rein*).—El sentimiento religioso y su desarrollo bajo el influjo de la enseñanza educativa (*Perkmann*).—Un defecto de educación (*Sawka*).—Nuestra escuela superior en sus relaciones con la casa (*Kräuter*).—Comunicaciones: Fábricas de artículos.—Ventajas de un sótano común en los establecimientos de enseñanza superior.—Publicaciones: I. Filosóficas: Stern, Teoría del derecho penal de Kant y el positivismo crítico.—Wundt, Psicología del pueblo (*Lobstein*).—II. Pedagógicas: Sommer, Ernesto Reiland (*Grosse*).—Kabisch, Vocación de Lore (*Grosse*).—Huber, Explicaciones de proverbios alemanes (*Harms*).—Pudor, Nueva vida (*Pudor*).—Macbule, Sobre política escolar prusiana (*Rein*).—Prensa filosófica y pedagógica.

Lengua española.

La Escuela Moderna.

(Madrid.)

ENERO

Una cuartilla de Urbano González Serrano.—Froebel y los Jardines de la Infancia (*Wolff*).—Los niños en la escuela (*Rojo*).—Pedagogía maternal (*Carbonell*).—Educación de la conciencia (*La Guardia*).—Cómo debe de ser un maestro (*Vecser Mose*).—Estudio sobre los arcaísmos y galicismos del Quijote (*Picatoste*).—Necrología: Ilmo. señor D. M. Blasco y Urgel (*Molina*).—Crónica de la enseñanza en el extranjero (*A. G.*).—Reglamento general de la Asociación Nacional del Magisterio primario.—Bibliografía.

Anales de Instrucción primaria.

(República oriental de Uruguay.—Montevideo.)

NÚMERO II.

José Pedro Varela (*Rogé*).—La Escuela primaria.—El pueblo.—Los hogares.—Los Maestros (*Pérez*) (continuación).—Jenaro J. Calvo, Inspector departamental de Canelones, fallecido el 30 de Noviembre de 1904 (*Vázquez Cores*).—Investigaciones geográficas de reciente fecha (*Araujo*).—La enseñanza de los expósitos (conferencia leída por su autor en el Ateneo del Uruguay (*Pérez*)).—Observaciones sueltas (párrafos de informes) (*R. Sánchez*).—Lecciones de cosas: la yerba mate (continuación) (*Rogé*).—Ejercicios de lexicografía y de ortografía (continuación) (*Rogé*).—Problemas gráficos de Geometría (continuación) (*Rogé*).—Miscelánea (*Rogé*).—En el país del caucho, traducción hecha para los *Anales* (*Araujo*).—Documentos oficiales.

El Educador.

(Chile.—Santiago.)

MARZO A MAYO

Colonias escolares en Chile.—Las colonias escolares de vacaciones (*Villalobos*).—El dedo puesto en una llaga (*Feltre*).—Nuestra enseñanza secundaria (*Gostling*).—El primer Congreso de Higiene escolar y de Pedagogía fisiológica (*Rubio*).—El problema de los niños anormales en Francia (*Binet*).—Lo que hacen las ciudades por los niños pobres.—La educación popular en Italia (*Araujo*).—La educación en el Japón (*Santullano*).—Al través de los canjes.—Los orígenes de la risa.—Nuestro último Congreso de Enseñanza pública.—Premios de instrucción secundaria.—Juicios sobre el «Libro del Hogar y de la Escuela».—Bibliografía.—Índice alfabético de las materias tratadas en *El Educador*, en los doce primeros tomos, esto es, desde su fundación, Julio de 1890, hasta Mayo de 1903 (continuación).—Índice del tomo décimotercero.—Ilustraciones del tomo décimotercero.

El Monitor de la Educación común.

(República Argentina.—Buenos Aires.)

OCTUBRE

El canto escolar (*Bourgault-Ducoudray*).—La enseñanza primaria del punto de vista social en los Estados Unidos (*López*).—Enseñanza de la composición (*Dessett*).—

Enseñanza de adultos é instituciones complementarias de la escuela (*Zurbiaur*).—Exámenes y promociones (*Pizzorno*).—Lectura libre (*Nava*).—Enseñanza de la composición oral y escrita (*Armanini*).—Lectura libre (*Pereyra*).—El aniversario de Sarmiento en los Territorios Nacionales (*Solís*).—Composición (*Vázquez*).—Problemas de aritmética (*Saqué*s).

La Educación Nacional.

(Chile.—Santiago.)

MAYO

Los informes sobre obras ofrecidas en venta al Ministerio de Instrucción pública (*Sepúlveda*).—Algunas monografías de cuerpos naturales: la triquina (*Wieghardt*).—Sobre disposición del canto en coro (*Georgi*).—Crítica á una clase de gimnástica sueca hecha por el profesor D. Joaquín Cabezas, en el Instituto Nacional (*Lapata*).—Juegos escolares: Las sillas y el reloj (*Arellano*).—Bibliografía.—Diarios, revistas, libros y folletos recibidos en canje de *La Educación Nacional* durante el primer año de su publicación.—Índice del tomo I, por autores.—Índice por orden alfabético de artículos.

La Escuela Peruana.

(Perú.—Lima.)

NOVIEMBRE-DICIEMBRE

Programa analítico de filosofía subjetiva (*Deustua*).—Bibliografía.—Programa de Historia de la civilización (*Salazar*).—Programa de literatura castellana (*Pérez*).—Programa de la literatura antigua (*Seoane*).

La Escuela primaria.

(República de Panamá.—Panamá.)

A nuestro colegas.—El método racional (*E. G.*)—Metodología de la lectura (*G. F. C.*)—El mundo pedagógico (*Toro Gómez*).—La hulla (*Toro Gisbert*).—El café (*Carrillo*).—Una opinión sobre dos libros.—El pío de las aves (*Barciá*).—Variedades.

La Instrucción primaria.

(República de Cuba.—Habana.)

NOVIEMBRE

Documentos oficiales.—Informes de su perintendentes.—Educación musical.—Educación religiosa.—Educación social.—

Graduación escolar.—Estudios de Lexicología.—Elementos que la lengua griega ha aportado á la castellana para la formación de muchos de sus vocablos (*Dihigo*).—Variedades.

La Universidad Popular.

(República Argentina.—Buenos Aires.)

JUNIO

La autonomía de las Facultades (*Del Valle*).—Influencia económica y social de los salarios altos (*Sarmiento*).—Valor de la psicopatología en la antropología criminal (*Ingenieros*).—Emancipación social y económica de la mujer argentina (*Rauzon*).—Liga argentina contra la tuberculosis.—Instrucciones populares sobre la tisis.—Base biológica de la Historia (*Justo*).

Revista de Instrucción primaria.

(Perú.—Asunción.)

DICIEMBRE

La enseñanza primaria en Alemania (*Ayala*).—La casa de la inocencia (*Lelio*).—Reglamentación de la enseñanza primaria (*Ayala*).—Apuntes de geología (*Mallorquín*).—El grano de trigo (*Tolstoy*).—Enseñanza de la Geografía (*Toranzos*).—Conferencia pedagógica (*Alderete*).—El orgullo castigado (*Menéndez*).—Una hipótesis científica (*Pozzariello*).—El guerrero y el obrero (*Torres*).—Conferencia pedagógica (*Centurión*).—Ciencias naturales (*Caminos*).—Escenas de seis años (*Martínez*).—En la Escuela Normal de Maestros (*Gimenez*).—Ejercicios para el uso de Diccionarios con adjetivos (X).—Sección oficial.

ENCICLOPEDIA

INGLATERRA. LOS SIN-TRABAJO: PROBLEMA NACIONAL (I)

por Juan Uña y Sarthou, C. A.

De la Biblioteca del Senado.

Siendo Inglaterra nación de vida tan exuberante, rica y varia, constituye una verdadera dificultad la elección de tema para escribir una crónica mensual sobre ella, en la que se traslade en pocas líneas al papel una nota característica y sintética. En los mo-

(1) Este trabajo se ha publicado en el primer número de la Revista mensual *Ateneo*.

mentos actuales está agravada esta dificultad por hechos tan culminantes como el cambio de política interior, la intervención inglesa en la política internacional marroquí, y otros mil á que la prensa diaria viene prestando continua atención. No sería ciertamente el de menos interés, la elevación á una cartera del socialista John Burus, que en país tan tradicionalista, tan aristocrático y tan *snob*, es síntoma revelador de cambios hondos, de fuerzas nuevas más ó menos manifiestas que se imponen sin turbulencias, pero con firmeza inquebrantable.

En medio de esa complejidad existe un problema tenaz, profundo, obsesionante, que persiste sobre los problemas políticos del momento, que tiene sus raíces en la entraña de la organización social actual, que crece y se complica, y ante el que se estrellan los mayores esfuerzos oficiales y privados.

Este problema es el que los ingleses llaman de los *unemployed*, de los *sin trabajo*. Es viejo como los males crónicos, pero, como éstos, se exacerba á la entrada del invierno y se agrava con la intensidad de los fríos, y en Diciembre se presenta cruel, duro, escueto, sin disimulos ni confusiones. Los ejércitos de la miseria: hombres, mujeres y niños, hambrientos y desnudos, pasean las calles de Londres en trágico contraste con los esplendores del lujo y la riqueza, y llegan al despacho de M. Balfour, que se confiesa incapaz para ofrecerles remedio.

Y esto pasa en Inglaterra cuando su riqueza es fabulosa, cuando aumentan sus productos y su exportación, cuando recibe millones del Transvaal y de sus colonias, cuando puede sostener y sostiene holgadamente un presupuesto que parece abrumador y cuando disfruta de una prosperidad coronada por la paz. En estas condiciones la realidad se impone brutalmente acusando con hechos y con cifras un resultado que parece paradójico: á mayor prosperidad, mayor miseria; á más ricos, más pobres; á más civilización, más desdicha.

Y no puede, sentimentalmente, acudirse á la queja de la indiferencia del rico y de la crueldad social. Inglaterra no es indiferente á este mal; no lo son ricos, ni lo son los Gobiernos, ni lo es el individuo aislado,

ni lo es la sociedad; pero si es impotente, y sus enormes sacrificios son estériles.

Desde el siglo XVI, el Estado se ha preocupado en la legislación de este problema, y ha tratado de ponerle remedio. La caridad ha tomado forma legal desde muy antiguo, y ha mostrado complicadas maquinarias bajo el ergema de la *Poor Law*, que hoy se desechan por inútiles é ineficaces, y hasta por contraproducentes. No se trata ya de dar limosnas y socorros; el problema se plantea actualmente en otros términos: la orientación moderna va dirigida, no á paliar el efecto, sino á buscar la causa.

Para esto no bastan los buenos sentimientos ni la generosidad; es preciso el estudio, la consideración científica del asunto, y á esto responde una enorme avalancha de libros, folletos y artículos de revistas y periódicos. Es rara la revista inglesa que no viene en estos últimos meses dando cabida en sus páginas á trabajos sobre esta materia, y es de notar que casi sin excepción estos artículos están escritos por gentes que tienen un conocimiento práctico y personal del asunto.

En Agosto pasado dió el Parlamento una ley sobre los *unemployed*, ley que á estas fechas se considera perectamente inútil, hasta el punto de que su reforma figura en el programa del nuevo Gobierno liberal. La acción privada, ya por sí sola, ya en combinación con los organismos oficiales, viene haciendo esfuerzos considerables. Se han iniciado multitud de suscripciones por los periódicos y hasta por los Reyes. La Reina hizo un llamamiento á la caridad y ha constituido un fondo que hoy pasa de 120.000 libras esterlinas, que se han entregado á los Comités de auxilios; periódicos como el *Daily News* y el *Morning Post* han recogido sumas considerables, y funcionan multitud de instituciones para proporcionar trabajo y albergue: *workhouses*, alojamientos nocturnos, asilos y refugios de la *Salvation Army*, de la *Church Army* y otras mil del Estado, locales y privados, que están abarrotados de pobres.

Todo el mundo está conforme en la necesidad perentoria de un remedio para atajar las manifestaciones agudas del mal: dar

pan al que tiene hambre, dar trabajo al que de él carece. El problema sería infinitamente más sencillo si esa masa de hombres sin trabajo se compusiera de verdaderos obreros que accidentalmente carecieran de ocupación, pero aptos, moral y físicamente, para ganarse el sustento en un oficio. Pero no es así, ciertamente, sino que, por el contrario, el grito «sin trabajo» lo lanza con más fuerza una multitud abigarrada de vagabundos, maleantes, borrachos, hombres inútiles, parásitos, incapaces é ineptos, que no pueden ó no quieren trabajar: toda la escoria social; así es que no se trata nuevamente de un problema económico, de producción ó de colocación, sino de un complicadísimo problema de patología social, que probablemente se agrava con la aplicación de paliativos, en la mayor parte de los casos de efecto desmoralizador.

Son difíciles de investigar las causas de este mal, y sin conocerlas, es imposible su remedio. Se explica bien que un colaborador anónimo de la *Quarterly Review* haya dicho que sólo puede atacarse por medios profilácticos y preventivos, que uno de los más importantes factores sobre la educación del país, y hasta que «el millonario que funde una cátedra de ciencia social práctica y á la moderna, hará más para curar el pauperismo que entregando todas sus riquezas á los pobres».

Para los socialistas, el pauperismo es fenómeno permanente, producto de la organización social; la falta de trabajo es algo orgánico, engendrado mecánicamente y totalmente, producido donde quiera que la industria ha crecido, y debido de un modo inmediato á la inmigración del campo á la ciudad, á la expansión del maquinismo y al exceso y desorganización de la producción. «La cuestión de los sin trabajo—dice Percy Alden, que la ha calificado de problema nacional—, es una cuestión, en gran parte, económica, y es deber del Estado, y su mayor y más verdadero interés, plantear reformas tales que acaben con la desmoralización de las clases trabajadoras y den al pueblo la seguridad, tanto tiempo negada, de que el trabajo honrado llevará consigo una remuneración justa y segura.»

Este punto de vista es realmente desconsolador, porque bien se ve la dificultad del remedio. Si el mal es debido á la constitución misma de la producción capitalista, al régimen actual de la propiedad; si es «el mal supremo, incurable y triunfante de esta fase histórica», cuyos efectos no pueden evitarse ni atenuarse sin una transformación radical del actual estado económico, ¿cómo curarle?

No obstante, en lo que la opinión aparece unánime hoy es en la abolición de la política del *laissez faire*. Por el contrario, con múltiple variedad de formas y remedios, análogos ó antagónicos, todo el mundo pide acción y obras, sean del Estado, de iniciativa social, de instituciones locales, pero acción, no indiferencia y pasividad.

En el caos de fórmulas y remedios que en Inglaterra se vienen ofreciendo á la consideración pública, puede hacerse, desde luego, una clasificación: remedios directos y remedios indirectos. Entre los primeros figuran el fomento y ampliación de las instituciones existentes de asistencia, como las *Relief Station, Distress Committees y Labour Homes*, que, en una ú otra forma, tienen por objeto recoger á los necesitados, proporcionarles alimento y hogar y buscarles trabajo. El inconveniente de estas instituciones está experimentado: los fondos se agotan, y andando el tiempo, los sin-trabajo que han recibido socorro y asistencia, vuelven á encontrarse en la calle en la misma condición en que estuvieron antes de entrar.

Más permanentes y eficaces en sus efectos son las colonias agrícolas, aunque más difíciles de llevar á cabo, puesto que suponen la adquisición ó arriendo de tierras para poblarlas con obreros sacados de las ciudades. Estas colonias rurales, ya ensayadas en pequeño, han dado excelente resultado, y su amplio desarrollo habría de producir una emigración de la ciudad al campo, atacando una de las causas de la competencia en el mercado del trabajo y produciendo el efecto de la vuelta á la tierra, hoy en Inglaterra abandonada casi en absoluto por el trabajo, creando una nueva riqueza de producción agrícola, y si se llevasen las cosas hasta donde piden algunos, modificando la distribu-

ción de la propiedad rural, creando una clase de pequeños terratenientes.

Entre los medios indirectos figuran desde luego: la creación ó desarrollo de centros oficiales para el estudio del problema, por medio de informaciones y estadísticas; las oficinas de colocación para regular la oferta y demanda del trabajo; el fomento por el Estado de las obras públicas, canales, diques, desecación de marismas y plantaciones forestales, obras cuya mayor ó menor actividad habría de oponerse á la mayor ó menor oferta de trabajo para venir á contrarrestar los paros producidos en el mercado nacional; las subvenciones á las cajas de seguros; la reducción de los impuestos sobre lo que es necesario para la vida; la disminución de los gastos públicos inútiles ó excesivos; el fomento de la cooperación y del crédito; la reducción de la jornada de trabajo; el fomento de la educación de las clases pobres y de las enseñanzas técnicas especialmente.

Estas son medidas más ó menos prácticas y más ó menos fáciles, que podríamos llamar de carácter técnico. Pero el espíritu inglés es ya suficientemente culto para apreciar que en este orden de cosas no es bastante el pensamiento, y que todos esos planes son letra muerta si no los unifica un espíritu de amor y de altruísmo. Se trata, al fin y al cabo, sean cualesquiera las condiciones económicas y materiales del problema, de operar sobre seres humanos, y hay que partir siempre de la condición moral del individuo y buscar su mejora y su perfeccionamiento, actuando sobre él como tal individuo y no como una parte de una masa anónima. Por eso en Inglaterra, al lado del movimiento intelectual, ha surgido un movimiento cuya nota característica es esencialmente moral y filantrópica. Esto representa típicamente la *Church Armig*, que parte de la idea de que toda reforma social debe tener una base religiosa, si ha de ofrecer esperanza de ser fructífera, y cuya obra consiste en la creación de los llamados *Labour Homes*, esparcidos por toda la nación, en los que se recoge á los sin-trabajo, proporcionándoselo bien pagado, alimento y asistencia, y en los que se ejerce sobre ellos un

influjo moral y educativo personal, sobre el cual descansa todo su sistema. La limosna está en absoluto proscripta; todo hombre debe ganar lo que recibe, y en esos *Homes* la relación mantenida con los hombres allí acogidos es la de obrero á patrono, no la de donante á mendigo. Sus esfuerzos han dado excelente resultado en calidad, hasta el punto de que en 1904 el 43 por 100 de los atendidos en los *Labour Homes* los abandonaron para aceptar trabajos de ocupación permanente; el 45 por 100, con preparación y garantías para encontrarlo, y sólo un 12 por 100 fueron considerados como incapaces.

Por eso el Rev. W. Carlile, que toma parte activa en la dirección de esta obra, dice que en ella se aplica el único remedio radical y permanente en las cosas humanas: la reforma del individuo, y que si ellos lograran corregir la pereza, la embriaguez, la falta de conciencia moral, el problema de los sin-trabajo estaría próximo á resolverse. Acción sostenida y constante, no pasajera, para remediar males del momento, y así se logrará, por lo menos, encauzar el mal.

Quizás los espíritus prácticos y sensatos tachen estas palabras de idealidades sin finalidad inmediata; pero es positivo que ese es un camino de acción que los espíritus generosos pueden emprender desde luego, sin esperar soluciones positivas de las ciencias sociales, y tal vez no sea una frase vana aquella que pone fin á uno de los libros más interesantes sobre esta materia: persigamos el ideal y se convertirá en realidad.

Probablemente, este sentido idealista y la convicción que parece arraigada en todos los que en Inglaterra, país esencialmente patriota, se ocupan de estos problemas, de que constituyen un desdoro y una vergüenza nacionales, serán las dos grandes fuerzas que contribuyan á su solución.

INSTITUCION

LIBROS RECIBIDOS

Falckenberg (R.)—*La filosofía alemana desde Kant*.—Trad. de F. Giner.—Madrid. V. Suárez. 1906.—Donativo del traductor.

Madrid.—Imp. de Ricardo Rojas, Campomanes, 8.
Teléfono 316.